



Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla  
Centro Interdisciplinario de Posgrados  
Investigación y Consultoría  
Doctorado en Desarrollo Económico y Sectorial Estratégico

Impacto del Turismo Extranjero del Centro Integralmente Planificado (CIP)  
Los Cabos en el Crecimiento a Largo Plazo de México

Tesis que para obtener el Grado de Doctor en  
Desarrollo Económico y Sectorial Estratégico

Presenta

Gustavo Rodolfo Cruz Chávez

Puebla, México.

2014



**UPAEP – Secretaría General**

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

**Tesis Digitales Restricciones de uso:**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

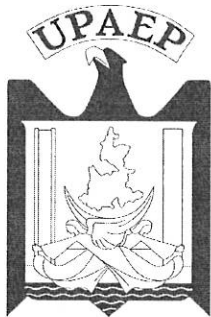
Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Éste documento recepcional fue presentado ante el comité de revisor conformado por los profesores.

Dr. Víctor Ángel Hernández Trejo (Director de tesis)  
Universidad Autónoma de Baja California Sur  
Correo electrónico: victorhtrejo@gmail.com, victorh@uabcs.mx

Dr. Ramón Valdivia Alcalá  
Universidad Autónoma Chapingo  
Correo electrónico: ramval@correo.chapingo.mx

Dra. Sofía Elba Vázquez Herrera  
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla  
Correo electrónico: sofiaelba.vazquez@upaep.mx



Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla  
Centro Interdisciplinario de Posgrados, Investigación y  
Consultoría.


Departamento de Ciencias Económico Administrativas

Doctorado en Desarrollo Económico y Sectorial  
Estratégico.

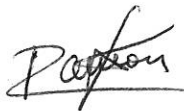
SE APRUEBA LA TESIS: "Impacto del Turismo Extranjero del  
Centro Integralmente Planificado (CIP) Los Cabos en el Crecimiento a  
Largo Plazo de México"

DEL ALUMNO: Gustavo Rodolfo Cruz Chávez

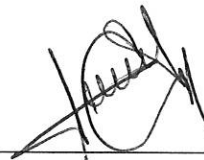
Comité Doctoral



Dr. Víctor Ángel Hernández Trejo  
Director de Tesis



Dr. Ramón Valdivia Alcalá  
Asesor



Dra. Sofía Elba Vazquez Herrera  
Asesor

Puebla, México. 13 de septiembre de 2013

## **DEDICATORIA**

A Dios;  
A mis padres, Rodolfo y Plácida;  
A mi esposa, Judith, y a mis  
hijos, Gustavo y Judith.

## AGRADECIMIENTOS

A *Dios* por regalarme la oportunidad de enfrentar un reto más y ponerme en el camino a las personas que me motivaron a culminar este proceso de aprendizaje.

A mis *padres*, Rodolfo y Plácida, quienes me dieron principalmente el amor para formarme y llegar a conseguir varias metas en la vida.

A mi *esposa*, Judith, quien ha estado a mi lado en todo momento, que gracias a su paciencia y amor, logré culminar este importante ciclo académico.

A mis *hijos*, Gustavo y Judith, con todo mi cariño por su amor, respaldo y ser parte vital en nuestra existencia.

A mis *hermanos*, Daniel y Plácido, quienes siempre han mostrado su apoyo incondicional.

A mi *Director de tesis*, Víctor Hernández quien fue guía y motivador importante para lograr este documento.

A mis *Asesores de tesis*, Ramón Valdivia y Sofía Vázquez, cuya orientación y sugerencias recibidas, fueron clave para matizar el resultado logrado.

Finalmente, agradezco a toda la *familia UPAEP*, catedráticos, administrativos y compañeros, quienes me permitieron ser parte de su comunidad.

## ÍNDICE GENERAL

<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>ANTECEDENTES Y PROPÓSITO</b>	
1.1.	Justificación	1
1.2.	Antecedentes	1
1.2.1.	Teorías del crecimiento económico	1
1.2.1.1.	Teorías clásicas	1
1.2.1.2.	Teoría de la modernización	4
1.2.1.3.	Teoría de la dependencia	5
1.2.1.4.	Teoría de los polos de crecimiento	7
1.2.1.5.	Teoría de la globalización	9
1.2.1.6.	Desarrollo sostenible	10
1.2.2.	Política turística en México	14
1.2.2.1.	Periodo de posguerra	15
1.2.2.2.	Política turística en México. 1959-1970	16
1.2.2.3.	Política turística en México. 1973-1993	17
1.2.2.4.	Política turística en México. 1994-2012	18
1.2.3.	Fondo Nacional de Turismo (FONATUR)	19
1.3.	Objetivo general	22
1.4.	Objetivos particulares	22
1.5.	Hipótesis	22
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>REVISIÓN DE LA LITERATURA</b>	
2.1.	Crecimiento económico y comercio exterior	23
2.2.	Hipotesis de Crecimiento Impulsado por el Turismo / Tourism Led Growth Hypothesis (TLGH)	24
2.3.	TLGH en México	28

<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>MATERIALES Y MÉTODOS</b>	
3.1.	Estacionareidad	30
3.1.1.	Concepto	30
3.1.2.	Identificación de estacionereidad	33
3.1.2.1.	Funciones de autocorrelación simple y parcial	33
3.2.	Raíz unitaria	35
3.2.1.	Concepto	35
3.2.2.	Prueba Dickey-Fuller Aumentada (DFA)	37
3.2.3.	3.2.3. Prueba Phillips-Perron (PP)	39
3.2.4.	Prueba KPPS	39
3.2.5.	Prueba de raíz unitaria	40
3.3.	Cointegración	41
3.3.1.	Concepto	41
3.3.2.	Método Engler-Granger	42
<b>CAPÍTULO 4</b>	<b>RESULTADOS</b>	
4.1.	Turismo en Baja California Sur	45
4.1.1.	Territorio de Baja California Sur. 1960-1970	45
4.1.2.	Estado de Baja California Sur. 1970-1980	47
4.1.3.	Crisis del turismo. 1980-1990	49
4.1.4.	Diversificación turística. 1990-2000	51
4.1.5.	Turismo contemporáneo. 2000-2011	53
4.2.	Turismo en el CIP Los Cabos	54
<b>CAPÍTULO 5</b>	<b>ANÁLISIS Y DISCUSIÓN</b>	
5.1.	Estimaciones econométricas	60
5.2.	Análisis de raíces unitarias	61
5.3.	Análisis de cointegración	62

**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

**REFERENCIAS**

**ANEXO**

**ÍNDICE DE TABLAS**

**ÍNDICE DE GRÁFICAS**

## **RESUMEN**

El turismo en México es significativo económicamente por generar importantes efectos en el crecimiento. El objetivo de la investigación realizada es contrastar si la afluencia de turismo internacional en el Centro Turístico Integralmente Planificado de Los Cabos contribuye al crecimiento económico de largo plazo en México. Para lo cual se tratará de comprobar la hipótesis de crecimiento impulsada a través del turismo (TLGH por sus siglas en inglés). Utilizando datos trimestrales de arribos turísticos internacionales a Los Cabos (AT), el tipo de cambio real (TCR) y el producto interno bruto (PIB) de México, se utiliza el análisis de cointegración para demostrar dos aspectos i) al menos un vector de cointegración entre el PIB de México y el TCR y AT, obteniendo para ambas variables elasticidades inelásticas (positiva y negativa respectivamente) y, ii) una relación bidireccional de largo plazo entre el PIB y AT. Se corrobora la hipótesis planteada de existencia de una relación positiva entre AT y el PIB de México. La magnitud de tal relación es de relativamente pequeña (0.05), considerando la escala del desarrollo turístico en el CIP Los Cabos, con la actividad económica nacional. Sin embargo, los resultados del modelo econométrico muestran satisfactoriamente la relación entre ambas variables a un 95 por ciento de confianza, es decir, se comprueba una relación estable en el tiempo. La función impulso-respuesta indica dos aspectos: i) que un shock en AT se corrige en un 38 por ciento de forma trimestral y ii) que una depreciación de TCR tiene un efecto negativo sobre la actividad económica (PIB), el cual se desvanece en aproximadamente tres años.

## **ABSTRACT**

Tourism in Mexico generates economically significant effects on growth. Using quarterly data on international tourist arrivals to Los Cabos (AT), the real exchange rate (TCR) and gross domestic product (PIB in spanish) in Mexico, we apply cointegration analysis to demonstrate two aspects i) that there's at least one cointegration vector between México's PIB, TCR and AT, we obtain inelastic elasticities for both variables (positive and negative respectively) and, ii) a long-run bi-directional relationship between PIB and AT. The hypothesis of the existence of a positive relationship between the AT in Los Cabos and PIB

is corroborated. The magnitude of this relationship is relatively small (0.05), comparing the scale of tourism development in the CIP Los Cabos, with national economic activity. However, the econometric model satisfactorily shows high significance (0.05) between the two variables, this implies a long-run and stable relationship. The impulse response function demonstrate two aspects: i) that a shock in AT is corrected by 38 percent on a quarterly basis and, ii) a depreciation of TCR has a negative effect on the economic activity (PIB), which fades in about three years.

## INTRODUCCIÓN

El turismo es una de las actividades que más ha crecido en el mundo. La Organización Mundial de Turismo (United Nations World Tourism Organization [UNWTO], 2008) reporta en 2007 que las llegadas de turistas en todo el mundo ascendieron a 903 millones, lo que representa un crecimiento interanual de 6.6%. Los ingresos por turismo internacional se elevaron a 856,000 millones de dólares (625,000 millones de euros) en 2007, que corresponde a un incremento en términos reales de 5.6% en relación con el año anterior.

Para 2010 se prevé que las llegadas internacionales alcancen 1,000 millones y, para 2020, las llegadas de turistas internacionales superarían los 1,600 millones, de las cuales 1,200 millones serán arribos interregionales. En América se proyecta recibir 282 millones de visitantes, que representa un 18% del mercado mundial, con una tasa de crecimiento de 4% entre 1995 y 2020 (UNWTO, 2009a). No obstante las alentadoras proyecciones, la UNWTO (2009b) indica que la presente crisis en la economía global, la incertidumbre, la volatilidad en los mercados y un descenso en el índice de confianza del consumidor y de negocios provoquen un estancamiento de la demanda turística internacional (crecimiento de 0%) o un ligero descenso de -1 a -2% durante el año.

Acorde al World Tourism & Travel Council (WTTC, 2012a) el turismo aportó en 2011, el 9% del producto interno bruto (PIB) mundial; la actividad turística genera 1 de cada 12 empleos. En el mismo año, el turismo favoreció la creación de 98 millones de empleos directos y 2.5 millones de empleos indirectos. Los pronósticos para la actividad son favorables ya que se espera: a) Que aporte alrededor de 2.8% del PIB mundial en 2012, b) Un crecimiento de 4.2% anual hasta el año 2022, c) Un crecimiento en el empleo de 2% para 2012 (2.3 millones de empleos directos y 2.9 millones de empleos indirectos), y d) para 2022 se espera que la industria turística genere 120 millones de empleos; es decir, 1 de cada 10 empleos.

En el primer semestre de 2009, la UNWTO (2010a) estimó que la llegada de turistas internacionales en el mundo disminuyó cerca de 4%, llegando a 880 millones. La

recuperación no se observó, sino hasta el último trimestre de 2009 con un aumento de 2% en este trimestre, que contrasta con las reducciones de 10, 7 y 2% de los primeros tres trimestres de ese año. Sin embargo, para Las Américas el crecimiento proyectado por parte de la UNWTO (2009c) resultó negativo, entre 3 y 6%, aunque había gran incertidumbre debido a que todavía no se tenían estimados los efectos de la influenza AH1N1.

En lo que respecta a México, éste se encuentra en el décimo lugar como destino turístico y en 2009 ocupó el segundo lugar a nivel América Latina, siendo los destinos de sol y playa los más demandados. Es durante este año que México comienza a ver una ligera recuperación de los efectos del AH1N1; las llegadas de turistas internacionales aumentaron 8% en el primer trimestre, aunque en el primer semestre de ese año el turismo decreció en México en un 20%, siendo uno de los países con las caídas más fuertes (UNWTO 2010a). Tras haber pasado por una crisis intensa por el brote del AH1N1 y la crisis financiera internacional, para el primer semestre de 2010 México muestra signos de recuperación con un crecimiento del 7%, pero continúa con incertidumbre en el crecimiento del sector turístico debido al clima de inseguridad que predomina en el país debido a la lucha contra la delincuencia organizada del gobierno federal (UNWTO, 2010b).

De acuerdo con el WTTC (2012b), el turismo en México contribuyó directamente al PIB en 2011 con el 5.6% (794 mil millones de pesos [MMP]) y se espera que para el 2022 aumente hasta en un 4.4% (247.1MMP). La contribución total del turismo al PIB mexicano en 2011 fue de 12.4% (763.6 MMP) y se espera que esta contribución sea del 3.3% en 2012. En cuanto al empleo, el turismo en México contribuye con la creación de 2 millones 925 mil 500 empleos directos (6.3% del total) y se espera que el aumento sea del 0.9% al final de 2012. La inversión turística total durante 2011 en México fue de 229.2 MMP, representando el 8% de la inversión total. Las expectativas de inversión en 2012 son de un aumento de 5.1%, hasta llegar a 9.3% en el año 2022. Finalmente, la WTTC posiciona a México en el sitio 64 con respecto a la contribución del turismo al PIB, en el lugar 89 en lo relacionado al crecimiento de la actividad y en la posición 73 concerniente al crecimiento de largo plazo (2012-2022).

Otro factor a considerar para medir el impacto de la actividad turística en la economía de México es el Índice de Competitividad de Turismo y Viajes (TTCI por sus siglas en inglés); en 2011, México se ubicó en el lugar número 43 de entre 139 países, escalando ocho lugares con respecto a 2009. En el continente americano, el TTCI de México avanza cuatro lugares y hace que se posicione en el cuarto lugar, por arriba de Chile, Costa Rica y Brasil. El World Economic Forum (WEF) ubica los recursos naturales de México en el décimo lugar a nivel mundial y los recursos culturales lo posiciona en el lugar número 19 (WEF, 2011b).

México se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos del mundo, al ocupar la décima posición en arribos de turistas internacionales y el veintitrés en ingreso de divisas por este rubro (OMT, 2012). De acuerdo a INEGI (2011), el turismo aporta cerca del 9% al PIB y genera 7.5 millones de empleos. A pesar de lo anterior, existe poca bibliografía que analice la importancia del sector turístico sobre la economía Mexicana, y ninguna que haya contrastado si la política sectorial del turismo, consistente en la creación de Centros Turísticos Integralmente Planificados (CIP), ha tenido un impacto en el crecimiento económico de largo plazo en México.

## **CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES Y PROPÓSITO**

### 1.1. Justificación

En Baja California Sur (BCS), el turismo ha sido desde hace más de cinco décadas motor de la actividad económica en el estado. A nivel nacional, BCS se ubica en la posición 19 en número de visitantes (Sistema de Información e Inteligencia de Mercados Turísticos [SIIMT], 2012). En 2010 el sector terciario contribuyó con el 77% al PIB estatal (53.09 MDP). En cuanto al empleo, el turismo aporta 9% de los empleos directos y 2% de los indirectos (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2012). Para el periodo 2003-2010, el sector terciario participó, en promedio, con el 78% al PIB estatal con alrededor de 36 MDP y un crecimiento interanual aproximado de 4%.

En el año 2011, Los Cabos recibió 1 millón 237 mil 283 visitantes; cuya distribución proporcional es 73% extranjeros y 27% turistas nacionales. En el periodo poscrisis, entre el año 2007 y el año 2011, Los Cabos muestra tasa de crecimiento media anual negativa de 0.1%; lo cual puede ser indicador de que este destino se está recuperando de los efectos que dejó la crisis financiera. Los vuelos operados en el año 2009 en el Aeropuerto Internacional de San José del Cabo fueron 13 mil 894; con un total de arribos registrados que ascienden a 2 millones 655 mil 686 pasajeros (31% arribos nacionales y 69% arribos internacionales). En cuanto al turismo que arriba vía marítima, en el mismo año se tuvieron 288 arribos de cruceros, que transportaban 665 mil 477 pasajeros. En cuanto a infraestructura turística, hasta el año 2009 (GBCS, 2009), el CIP Los Cabos contaba con 115 hoteles; 14 mil 16 habitaciones y 406 espacios acuáticos en marinas.

### 1.2. Antecedentes

#### 1.2.1. Teorías del crecimiento económico

##### 1.2.1.1. Teorías clásicas

Al revisar el discurso de las diversas teorías del desarrollo en el contexto de las naciones, destacamos que todas ellas se encaminan en la búsqueda del bienestar de los individuos. Dichas teorías utilizan argumentos cuya finalidad es explicar e interpretar la realidad del mundo real. Los antecedentes de las teorías que explicaremos a continuación se

fundamentan en las aportaciones de Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx, cuyas aportaciones las podemos considerar como las teorías clásicas. Dichas teorías se inscribieron en un entorno donde el capitalismo preveleía, tras pasar por las figuras feudales y además, donde la revolución industrial generaba grandes cambios.

Dichas aportaciones clásicas iniciaron bajo el argumento de Adam Smith en su libro titulado: *La riqueza de las naciones en 1776*, el cual permite dar fundamento a la discusión de las teorías de desarrollo. Según Benegas (1990), M. Friedman reconoció que la obra de Smith es la piedra angular de la economía científica. En este sentido, Smith, según O'Driscoll (1979), logró identificar las ventajas económicas que las organizaciones podrían obtener de la división del trabajo, pues ésta aumenta la productividad si la habilidad y destreza del trabajador también aumenta. Incluso se habla que los inventos y los avances en la maquinaria utilizada por las organizaciones, optimizaban trabajo, orillando con ello la especialización y aumento en la producción (Kurz, 2010).

De lo anterior, Benegas (1990) reconoce que las aportaciones de Smith al releerlas ayudan a entender los problemas del mundo contemporáneo y que pueden ser consideradas a nivel empresarial, por ejemplo, recordemos parte de las líneas de Smith extraídas del texto de O'Driscoll (1979): “La división del trabajo es la fuente de eficiencia en la producción. Cada trabajador, al especializarse en su parte del proceso productivo, haría las cosas más rápidamente y sería más apto en la tarea. En el escenario internacional, la división del trabajo hace que cada nación se especialice en lo que puede producir de modo más barato”.

Según Montes (2006), estas aportaciones fueron pilares del pensamiento liberal y que gran parte de su contribución se debe al contexto en que vivió, que fue la unificación de Escocia e Inglaterra en 1707, donde Escocia experimentó un desarrollo económico. Lo cual le permitió comprender y hacer varias aportaciones, entre ellas, la idea de que la riqueza de una nación está en el trabajo productivo.

En este orden de ideas de la riqueza de las naciones, David Ricardo expone la necesidad del libre comercio internacional, que es el marco de referencia de la integración regional de los

países. Como podemos apreciar en la obra de Novelo (2001), David Ricardo ha tratado de explicar la existencia, la estructura y la formación relativa de precios en el intercambio entre países. Además, su aportación radica en explicar cómo la especialización productiva en las organizaciones, después de un intercambio, tiende a favorecer al desarrollo del bienestar. Porque el comercio exige la especialización y demostró con ejemplos que si los países se especializan en el producto donde tienen ventajas relativas, éstos aumentarían su oferta en sus bienes y, como consecuencia, las naciones tendrían un mayor bienestar. Tal como lo especifica Kurz (2010), a David Ricardo le quedaba claro que el cambio técnico era una parte esencial para el desarrollo de una sociedad moderna, pero no todo, por el desplazamiento que se podría generar de empleos.

A diferencia de Adam Smith, David Ricardo se preocupó por averiguar las causas del crecimiento económico; para él, la única causa de variación del valor de una mercancía, es un aumento o disminución en la cantidad de trabajo requerido en la producción (Kurz, 2010). Además destacó el problema de determinar las leyes que regulan la distribución, en su principal obra *Principios de economía política y tributación* (Novelo, 2001).

Por su discurso, como se ve, se identifica una extensión de la división del trabajo de Adam Smith, que fortalece la importancia de los beneficios en la especialización del trabajo entre países, donde el libre comercio internacional genera mayores beneficios a quienes participan. En general, se observa un enfoque sobre los procesos mecanicistas de producción.

Otra de las aportaciones importantes en la economía clásica es la de Karl Marx, quien destaca que el principal factor de crecimiento económico es el capital. Siendo el dinero el que puede otorgar cierto poder que abre el camino, por eso en el sistema se explica su acumulación (Alvarez y Hurtado, 2008).

Además, Kurz (2010) especificó que Marx percibió que el recurso humano es clave para la productividad, pues la escasez de número de trabajadores en aumento, hace que disminuya la productividad de capital. En su obra más importante, *El capital*, explicó que el sistema

capitalista sólo podría existir con personas asalariadas. Y que gracias a ellas se comprueba la teoría del valor, donde el trabajador, al transformar la materia prima, le da un valor agregado y que se convierte en las ganancias de los capitalistas.

Así mismo, Marx (1959) especificaba en su obra que “el valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo socialmente necesario para su producción”. Por ello, el valor de una mercancía permanecería constante, si el tiempo destinado para ello fuera el mismo. En conjunto, Villalobos (2002) rescata la importancia de la destreza del obrero, el nivel de progreso técnico, la organización del proceso de producción, las condiciones naturales y la eficacia de los medios de producción.

Se sabe cómo estas contribuciones de Smith, Ricardo y Marx han permitido a través de la historia económica, rescatar aspectos de gran valor. La importancia de la división del trabajo, la especialización y la importancia del cambio técnico para el desarrollo de las economías, han permitido cimentar las teorías de desarrollo ampliamente discutidas en la academia y divididas en: teoría de la modernización, teoría de la dependencia, de sistemas mundiales y de modernización; a su vez, han sido apropiadas para fortalecer otros espacios poco abordados como la teoría de desarrollo sostenible.

#### 1.2.1.2. Teoría de la modernización

La teoría de la modernización o también conocida como la teoría de desarrollo ortodoxo, llegó a fortalecerse una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, y con la consolidación de Estados Unidos como potencia y, al mismo tiempo, hizo notorias las diferencias con países tercermundistas. Ésta tomó forma y se desarrolló en la década de 1960 donde varios países se transformaron de lo tradicional a lo moderno (Fangjun, 2009). Sin embargo, para Jiafeng (2009) ésta fue apareciendo en Estados Unidos a finales de la década de 1940 y a principios de la década de 1950. Pero su difusión por todo el mundo según Jeffrey (1995) fue hasta la década de los noventa, después del colapso de la Unión Soviética.

Se debe entender la modernización como aquel proceso de transformación de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. Lo cual hizo suponer que en la teoría de la

modernización las naciones modernas eran más productivas, por el rápido avance en la ciencia y tecnología. A su vez, les permitió tener logros gracias a la industrialización y la automatización (Fangjun, 2009). Desde el punto de vista económico, el sector servicios y manufactura tiene ventaja sobre el resto de los sectores. Esto pone de manifiesto que el sistema de producción moderno adoptado es el fordista, con la existencia de producción en línea, estandarizada y con intensidad en mano de obra.

Desde el punto de vista político, el sistema de gobierno pone en práctica altos niveles de especialización y la gente tiene interés en participar en actividades políticas, tornándose a un modelo democrático. Y desde el punto social, hay una estratificación notoria, con organizaciones interdependientes. Cabe mencionar que la población se llega a concentrar en ciudades con alto nivel de ingresos y donde se percibe que las personas son abiertas a realizar nuevas cosas y con un alto nivel de participación (Marks, 2009).

Lo anterior expone que aquellos países de tercer mundo que aspiran a ser modernistas, entonces ocuparían principalmente capital y reformas en sus sistemas de organización, de tal manera que se adoptaran avances tecnológicos y con experiencia. Si estos países entran en contacto con la modernización, difícilmente podrían resistirse a ella (Tipps, 1976).

Sin embargo, las críticas a esta teoría no se podían dejar pasar. Entre las cuales se puede englobar que el desarrollo no se presenta en un solo sentido y, además, que sólo se presenta un modelo de desarrollo, el cual tiende a beneficiar a Estados Unidos. Además de las críticas de eliminar los valores tradicionales, también se encuentra que no necesariamente lo tradicional y moderno son aspectos excluyentes (Peng, 2009). Pues se tienen casos de países que han combinado los avances tecnológicos y han conservado los valores tradicionales como los países asiáticos de Japón y China.

#### 1.2.1.3. Teoría de la dependencia

Otra de las teorías importantes y conocidas es la teoría heterodoxa, la cual fue impulsada por el argentino Prebisch y la CEPAL, la cual en un inicio fue dirigida a la comunidad latinoamericana desde 1948 a 1962, y posteriormente se extendió a otras partes del mundo.

Prebisch tuvo influencia de los postulados de John Maynard Keynes, quien sostenía que era necesaria la participación del Estado en la economía, y la opción de una concentración económica (Gabay, 2008).

Otros autores que influyeron a que Prebisch construyera sus argumentos fueron los economistas europeos Werner Sombart y Mihail Mainoilescu, el economista alemán Ernst Wagemann, y Hans Singer (Toye y Toye, 2003) que vino a fortalecer sus ideas de tesis de su visión centro-periferia.

La teoría de la dependencia trata de explicar cómo la riqueza y producción de algunos países está condicionada por aspectos de coyuntura de otros países. La cual explicó con el modelo “centro-periferia”, donde la zona económica del centro se caracteriza por ser autosuficiente y próspera, y por otro lado, existen las zonas periféricas que son poco competitivas y débiles (Pastoret, 2006).

Dicha teoría, según Dos Santos (2003), se formaliza en la segunda mitad del siglo XX y prácticamente se enfocó en América Latina donde pretende situar una dependencia de los países subdesarrollados debido a una producción industrial tecnológica. De esta manera, con la teoría se ampliaba la discusión sobre las causas de desarrollo y subdesarrollo de los países y el papel del Estado y los actores sociales (Martí, 2001).

La idea principal de la teoría de Prebisch (su precursor), y fortalecida por autores como Fernando Cardoso, Dos Santos, Guillermo O'Donnel, Samir Amin, Andre Frank (Martí, 2001; Gabay, 2008; Toye y Toye, 2003; Pastoret, 2006) plantearon los principales aspectos para crear condiciones de desarrollo en los países, a partir de una realidad geopolítica periférica (Martí, 2001).

Los aspectos a destacar son: a) un papel más eficiente del estado, b) el fomento a las inversiones nacionales internas, c) la entrada de capitales externos basado en ciertos controles, d) una mayor consumo de la demanda interna para fortalecer la industria nacional y con ello mejores sueldos, e) una mayor protección a la industria nacional y estímulos y f)

un sistema de seguro social más eficiente para sectores más vulnerables. Pero lo anterior, según Aranguren (2010), en 1983, esta teoría comenzó a debilitarse. Algunas críticas a esta teoría del desarrollo son que descuida los procesos sociales y las relaciones asimétricas entre clases (Pastoret, 2006).

#### 1.2.1.4. Teoría de los polos de crecimiento

Esta corriente pone énfasis en la noción de productividad. Al igual que los teóricos de la dependencia (explotación), reconocen el desarrollo industrial espacialmente desigual. Sin embargo, a diferencia de estos últimos, no ven el desarrollo-subdesarrollo como el resultado de la explotación de una región por otra, sino que piensan que es el proceso de desarrollo industrial en sí mismo el que causa diferentes ritmos de crecimiento en sectores y regiones.

Sumado a lo anterior, Myrdal (1957) se sitúa como uno de los exponentes de esta corriente. En los años cincuenta, Myrdal desarrolló la noción de causas acumulativas, planteando que cierto nivel de desarrollo tiene un efecto acumulativo, por lo que el desarrollo tendría dificultades en áreas poco desarrolladas y se favorecería en áreas bien desarrolladas. (Gámez, 2003). En la noción de causas acumulativas, Myrdal incluye no solamente los costos de transporte, sino también el incremento de la productividad en un área aglomerada. Los productores en un área bien desarrollada tienen mejores consecuencias para recibir distintos servicios y lo usan para incrementar la producción.

Para ello, Myrdal presta atención a las llamadas “economías urbanas externas” que son factores que están fuera de una empresa, pero que tienen influencia en sus posibilidades de desarrollo e introduce dos conceptos importantes; a) *Backwash* (absorción): la absorción de áreas subdesarrolladas por áreas desarrolladas (cuando las personas con niveles altos de educación y calificación se mudan de áreas subdesarrolladas hacia áreas más desarrolladas, en búsqueda de mejores salarios y otros, se produce un robo de cerebros), b) *Spread* (derrame): una demanda creciente en una región central extiende su influencia y, con ello, las posibilidades de desarrollo hacia áreas periféricas.

Estos mecanismos contradictorios pueden influir en las áreas simultáneamente. Sin embargo, según Myrdal, los primeros influyen más que los segundos, especialmente en países subdesarrollados; mientras que en países ricos se pueden controlar más fácilmente los efectos negativos a través del mejoramiento de la educación y la infraestructura. Este autor ve como una necesidad inevitable que el estado intervenga y controle el desarrollo para obtener una igualdad económica entre regiones.

La teoría de Myrdal se inspira parcialmente en la teoría del desarrollo industrial de Francois Perroux, quien enfoca el crecimiento desigual a partir del crecimiento industrial y el aspecto espacial sólo lo incorpora de forma secundaria. Perroux establece diferencias entre dos tipos de economías externas (Furió, 1996); a) economías externas horizontales: todos los agentes en un área aglomerada obtienen beneficios de un mercado que va en aumento, a través de menores costos de transporte, y haciendo más barato los costos de producción. Este tipo de economías solamente puede explicar el crecimiento en un área aglomerada y no cómo el crecimiento aparece en ciertos sectores; b) economías externas verticales: para este concepto, Perroux se ha inspirado en la teoría de innovación de Schumpeter y en el modelo de la base económica. El modelo puede explicar cómo la innovación de productos y procesos tiene efecto comunicativo desde una industria hacia otro sector/rama, industrias relacionadas y sub-proyectos. De este modo ciertos polos de crecimiento o locomotoras de crecimiento crean la base para el desarrollo.

Aunque el análisis de la dinámica industrial ha sido desarrollado, este enfoque ha sido muy criticado, principalmente porque el modelo ignora la importancia de las actividades vinculadas a otras partes de la región. Un determinado polo de crecimiento puede estar completamente sin contacto con el área y, entonces, no puede ser concebido como locomotora de crecimiento. Otra crítica ha sido su atención a la producción en masa, a pesar de que los servicios se han incrementado y la producción ha ido disminuyendo su importancia relativamente (Furió, 1996).

#### 1.2.1.5. Teoría de la globalización

Posteriormente, a finales de los ochentas, toma fuerza la teoría de la globalización bajo las críticas a las teorías de modernización y dependencia (Jiafeng, 2009) y llega a consolidarse en los noventas. Kung (2011) interpreta que, para la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la globalización es un proceso donde los mercados y la producción se encuentran cada vez más interrelacionados por el dinamismo de los bienes, los capitales y la tecnología.

Aunque para Harris (2006) es más que una interacción entre naciones, pues llega a ser más fuerte, como el reemplazo de las economías nacionales por el surgimiento de una economía global. Desde el punto de vista económico, la globalización se entiende como un proceso de integración entre países donde transitan los capitales, trabajo y mercancías (Torres, 2011).

Podríamos seguir enlistando una serie de definiciones, pero Jones (2006) especifica que la globalización puede tener diferentes expresiones que pueden versar desde la economía, administración, geografía y sociología. Expresiones que convergen en la integración e interdependencia de las naciones.

Dicha expresión de la globalización se manifestó, según Torres (2011), en los cambios en la informática y telecomunicaciones, en el avance y flexibilización de nuevas tecnologías, en la descentralización de los procesos productivos, en los cambios en la planeación y acumulación de capital, en la flexibilización de los mercados, en las zonas de libre comercio y en la división del trabajo.

En la globalización (Puerto, 2010), los sistemas de comunicación resultan imprescindibles para la interacción entre naciones y empresas, los cuales son derivados de una intensa movilidad de recursos económicos para lograr avances tecnológicos.

En este sentido, hemos visto que, a consecuencia de ello, el ambiente y las transacciones de bienes, capitales, aspectos culturales, recurso humano y tecnología entre entidades, han sido más accesibles y fáciles de lograr. Y es que Jiafeng (2009) comenta que la globalización

pone más atención en el desarrollo y cambios en los problemas globales, los cuales llegan a repercutir en los países y en las regiones. Para Harris (2006), otra característica importante de la globalización es la descentralización de poderes y finanzas en las regiones, y que ha producido nuevas economías de gestión; facilitando con ello, la creación de políticas públicas que coadyuvan a la solución de problemas específicos de las regiones.

Esta teoría ha sido una de las más controvertidas de la historia contemporánea y plantea muchos retos a las empresas y países. Puerto (2010) identifica algunos de estos retos que se relacionan con la implementación de estrategias que impidan la pérdida de competitividad, además de la exigencia de mayores niveles de eficiencia y productividad, además de una exigencia por mejorar la calidad de los bienes y servicios, y el fomento a las inversiones en las empresas. Estos retos planteados en la teoría de la globalización son enfocados para que las naciones, las regiones o las instituciones busquen estrategias de desarrollo que permeen en la sociedad.

#### 1.2.1.6. Desarrollo sostenible

Con la evolución de las teorías, el discurso va perfeccionándose y atendiendo las diversas problemáticas del entorno humano. Al respecto, una de las teorías recientes es la relacionada con el desarrollo sostenible; para explicarla, debemos entender primero que en las teorías explicativas del desarrollo se pueden distinguir varios niveles conceptuales que corresponden a determinados modelos de desarrollo caracterizados por variables claves, por tanto:

- a) Si se estudia el proceso de cambio a nivel técnico-económico estamos ante el modelo convencional donde el desarrollo se reduce a fenómenos parciales definidos por variables micro y macroeconómicas.
- b) Si se añaden componentes sociales como los incluidos en el grupo de “necesidades básicas” y se avanza hacia las teorías reformistas, estamos ante un modelo convencional ampliado.

- c) En la medida que se profundiza en el nivel político se da entrada a las variables “poder” y a las relaciones de dominación, donde se configura el modelo de la dependencia.
- d) Cuando se integra el nivel ecológico, se adquiere conciencia de los límites medioambientales y se propugna el modelo de ecodesarrollo. (Martínez y Roca, 2000)
- e) Finalmente, si se pone en tela de juicio todo el sistema positivista de valores, se llega al nivel axiológico, abriendo paso a un nuevo enfoque donde se perfila un modelo de nuevo desarrollo: “desarrollo del hombre integral, o vital”.

El reencuentro de la dimensión humana del desarrollo se potencia oficialmente en 1990, cuando el PNUD acomete la labor de introducir un nuevo indicador más complejo: el índice de desarrollo humano (IDH), que refleja otros aspectos adicionales al PNB, como la esperanza de vida, la educación y el PIB per cápita ajustados.

Ante la tragedia ambiental, que constituye una amenaza desproporcionada para los pobres del mundo, la noción de desarrollo humano incorpora la variable ambiental introduciendo también el enfoque de la sostenibilidad global. Siguiendo este razonamiento, entendemos que el nuevo concepto de desarrollo sostenible es una síntesis conceptual que emerge desde los niveles ecológicos y axiológicos, pero globalizando simultáneamente los anteriores niveles. Tal afirmación se sustenta en la dimensión global de la noción de sostenibilidad, tanto en términos ambientales como humanos: desarrollo ambientalmente sostenible, pero centrado en la dimensión humana.

El PNUD, en su informe de 1992, promueve la integración del enfoque humano y el de la sostenibilidad ambiental con la propuesta de un “desarrollo humano sostenible”, con prioridad para los seres humanos, pero reconociendo que la protección ambiental es vital para asegurar la viabilidad a largo plazo de los sistemas naturales del mundo y su biodiversidad, porque toda la vida depende de ello.

El criterio de sostenibilidad que inicialmente tuvo un contenido ambiental se extiende paulatinamente a otros campos, de tal manera que, cuando ahora se habla de desarrollo sostenible, se quiere expresar un concepto de sostenibilidad global tanto en términos económicos, sociales y tecnológicos, como de los puramente ecológicos.

Entendemos que tras todo este trasvase teórico-práctico, se afianza la noción de sostenibilidad y se amplía hasta ofrecer la síntesis conceptual entre medio ambiente y desarrollo, superando muchos de los enfrentamientos dialécticos, en un nuevo concepto que nosotros identificamos como desarrollo sostenible global. De acuerdo con Rodríguez (2003), se pueden destacar cuatro aspectos fundamentales:

El primero, emerge con fuerza de una nueva realidad asociada al cambio global ambiental y humano que hace converger los aspectos del desarrollo con la protección del medio ambiente de forma perdurable, esto es, en base a la noción de sostenibilidad. Segundo, se diluyen las posturas radicales y se acepta una orientación “reformista” (sin violentar el orden dominante) para emprender una cooperación mundial y defender la sostenibilidad del sistema global. En tercer sitio, está la situación si los problemas son globales, es decir, que no existen crisis parciales (ecológicas, energéticas o de la pobreza y el subdesarrollo), sino una crisis global, donde se deduce que en la tierra no debe haber un “Tercer Mundo”; esto es, se abre la nueva etapa de la cooperación internacional por la reestructuración del eco-orden-mundial. Finalmente, en la medida que la preocupación por la ecología y por la pobreza dejan de ser exclusivos de países ricos o pobres respectivamente, se refuerza el proceso de integración de la relación medio ambiente-desarrollo ante lo cual las teorías tradicionales se muestran claramente insuficientes.

Por tanto, la concepción del desarrollo sostenible abre una nueva etapa a las teorías del desarrollo. Tales teorías ya no serán exclusivamente aplicables para los países subdesarrollados, sino que también tendrán que reformularse para reorientar los estilos de desarrollo de los países industrializados.

Por otra parte, la complejidad de los procesos del cambio ambiental y social (inestabilidad, interdependencia, reflexividad, desfases temporales, entre otros) siembra un desconcierto en todos los campos de la investigación científica y, en particular, en el pensamiento sobre el desarrollo y el medio ambiente. (Preciado y Hernández, 2003).

Conforme a ello, muchos postulados relativamente firmes en el contexto tradicional de las teorías del desarrollo, se quiebran ante las nuevas evidencias; como el caso de la noción de desarrollo sostenible, pues la degradación ambiental de los países periféricos, lejos de ser marginal como se argumentaba, es un efecto directo de la pobreza y del subdesarrollo, pero también una de sus causas fundamentales. Otra pudiera ubicarse dentro del contraste con el primer informe Meadows sobre los “límites al crecimiento” y “crecimiento cero”, la estrategia de desarrollo sostenible defiende una nueva era de crecimiento económico, de magnitud y calidad diferentes para el norte y el sur. Otra perspectiva es la oposición a las expectativas optimistas de las teorías de la modernización, pues se asume que los países periféricos no podrán adoptar el estilo de producción y consumo de los países avanzados. En contraste con las teorías de la dependencia, se reconoce la virtualidad de integrarse activamente en el mercado mundial, aunque ello no implica necesariamente emular el estilo de desarrollo de los países ricos.

El teórico consenso sobre el desarrollo sostenible es más alcanzable porque de una u otra forma, el pesimismo apocalíptico de hace dos décadas va cediendo paso a un optimismo reformista. Ni la pobreza ni el caos ecológico son irremediables si la sociedad mundial es capaz de asumir solidariamente el reto de la supervivencia colectiva y la gobernabilidad de la biosfera. Este planteamiento podría parecer bastante utópico si no fuera porque el conjunto de transformaciones estructurales que se proponen permiten la continuidad del sistema económico dominante sin necesidad de cambios radicales.

Lo anterior nos permite reflexionar en esta evolución teórica de los postulados del desarrollo, que han servido para entender los logros en los países, regiones y organizaciones. Que a su vez, logramos destacar las bondades y beneficios que se destacan en cada teoría y que pueden conducir a éxitos institucionales y regionales. De estos

postulados han surgido una serie de propuestas con enfoque económico-administrativo encaminadas a lograr un mejor desempeño organizacional, y que utilizan una serie de conceptos y variables. Dichas propuestas se han expresado en modelos que han tratado de representar al entorno económico y de los negocios. Por ello, el sector turístico también puede ser visto como un reflejo de la manifestación de la evolución de las teorías de desarrollo, y que explicaremos en el próximo apartado.

Pese a todos estos planteamientos teóricos sobre el crecimiento económico, ninguno de ellos hace énfasis en los efectos de la afluencia turística sobre el crecimiento económico de un país. Es durante la década pasada que surge la hipótesis que da origen a la existencia de una relación causal entre el flujo turístico y el crecimiento económico, la cual se denomina Tourism Led Growth Hypothesis (TLGH).

#### 1.2.2. Política turística en México

De acuerdo con Elliot (1997), el gobierno tiene un importante rol en el desarrollo del turismo en México, ya que es su facultad crear políticas para este sector, al igual que el marco legal y financiero que lo soporte. Su tarea principal es proporcionar la infraestructura necesaria para la actividad turística, así como definir las actividades y estándares de seguridad que los visitantes buscan. Otra función importante del gobierno es crear la estructura administrativa para el diseño y promoción de productos turísticos, basándose en el entorno del destino (natural, cultural, social, gastronómico, folclórico, entre otros). Además, fomenta el desarrollo, el financiamiento y estudio de la actividad.

México, en el Plan Nacional de Turismo (PNT) 2001-2006 (Secretaría de Turismo, 2007a) y el Programa Sectorial de Turismo (PST) 2007-2012 (Secretaría de Turismo, 2007b), clarifica la importancia que representa la actividad turística para el país. Sin embargo, en periodos presidenciales anteriores, el sector turístico recibió poca o nula atención por parte del Ejecutivo Federal. Actualmente, éste ha demostrado interés por el turismo debido a la importante derrama económica, arrastre de otras actividades y usos sociales que genera a la economía nacional. La coordinación entre las políticas públicas gubernamentales y el sector privado determinará qué tanto soporte y financiamiento se le otorgará al turismo.

Magaña-Carrillo (2009), menciona que el turismo requiere de una especial atención y cuidado en el diseño de políticas públicas inherentes para lograr sus objetivos estratégicos, operativos y, en consecuencia, sus metas. Esto exige conocer qué tan cambiante es este sector, para que las políticas públicas respondan a las necesidades de los involucrados, directos o indirectos, en la producción de los servicios. La intervención de la administración pública en el último medio siglo se formalizó en lo que se denomina “política turística”, la cual se ha venido adaptando a las condiciones y a las distintas necesidades del sector. Esta intervención se justifica en la participación y regulación de la naturaleza de los recursos, productos y espacios, así como en el significado que tiene el lugar o espacio como producto turístico.

Con base en el análisis de la política turística que realiza Magaña-Carrillo (2009) y Molina (2008), en los párrafos siguientes se desagregan las acciones de política pública para el sector turístico, a partir de la intención de crear los Centros Integralmente Planificados (CIP). La intención es identificar qué acciones ha tomado el Ejecutivo Federal para fomentar el impulso y crecimiento del sector.

Como mencionan estos autores, el desarrollo del turismo en México (relacionado con el internacional) se puede dividir en tres periodos: el primero abarca desde la posguerra (después de 1945) hasta 1958; el segundo comprende desde 1959 hasta 1970, periodo durante el cual comienza la planeación de los centros turísticos, y el tercero se ubica entre 1973, cuando comienza la operación de estos centros, hasta 1993. Se incluye un cuarto periodo que comprende del año de 1994 a 2012, en el cual el turismo incluye políticas sectoriales de competitividad y sustentabilidad.

#### 1.2.2.1. Periodo de posguerra

Magaña-Carrillo (2009) y Molina (2008) mencionan que las condiciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial en México provocaron una caída en las exportaciones hacia Estados Unidos de Norteamérica. En ese momento, el gobierno mexicano optó por desarrollar el país a través de una política de industrialización. Durante el sexenio del

presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952) se identificó al turismo como un fenómeno económico, capaz de generar los ingresos en divisas suficientes para financiar a la industria de la transformación. En 1946 se presentó la “Declaración Turística” o “Carta Turística”, en la cual se manifestaba que el turismo nacional y extranjero serían elementos útiles para el desarrollo de zonas estratégicas en el país (Jiménez, 1993); asimismo, durante este sexenio se promulgó la Ley Federal de Turismo.

Al identificar al turismo como recurso económico se deja expuesta la falta de interés del Ejecutivo Federal por la actividad y su intención de manejarla solamente como fuente de ingresos que soportara la política industrializadora mexicana. Con respecto a la planeación del turismo, no se establece un proyecto integral de país y se desconocía el potencial impacto del turismo en la economía. Al final del periodo de Miguel Alemán, se crearon los primeros polos turísticos: Los Cabos, Acapulco, Mazatlán, Cozumel, Isla Mujeres, Veracruz, Puerto Vallarta, Manzanillo, Mérida, Guadalajara y la Ciudad de México.

Durante la administración del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se fomentó la actividad turística hacia el interior del país desde una perspectiva, también, económica. Se crea el sistema de carreteras nacionales. De acuerdo con Magaña-Carrillo (2009), en 1958, México contaba con 82 mil 438 habitaciones de hospedaje en 2 mil 998 hoteles. Fue en estos dos sexenios donde la actividad turística y hotelera se vio fortalecida en infraestructura: carreteras, centrales de autobuses y algunas aerolíneas extranjeras comienza a operar en el país.

#### 1.2.2.2. Política turística en México. 1959-1970

Durante los periodos presidenciales de Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se fomentó la identidad nacional dentro de la política turística, al incluir los atractivos naturales y culturales turísticos de México. Igualmente, ambos mandatarios respaldaron la inversión extranjera de grandes cadenas hoteleras internacionales, provocando un aumento considerable en la oferta de alojamiento en el país. En cuanto a la promoción turística, ésta se ve laxa en el ámbito de la política sectorial de México. En 1962 se crea el primer Plan Nacional de Desarrollo del Turismo, mismo que incluye objetivos

específicos a lograr para que la actividad turística en México se potencialice. Sin embargo, Magaña (2009) lo critica debido a que carece de una planeación estratégica del sector. De esta forma, se pierde la oportunidad de considerar al turismo como una fortaleza económica, a pesar de que en el Plan se establece fortalecer la infraestructura turística, receta que había dado buenos resultados anteriormente.

#### 1.2.2.3. Política turística en México. 1973-1993

En el periodo presidencial de Luís Echeverría Álvarez (1970-1976), la política turística se sostuvo en acciones y lineamientos que contribuyeron a aumentar la afluencia de visitantes. Se impulsó el Caribe Mexicano, especialmente Cancún y Quintana Roo. Estos dos sitios recibieron estrategias de planeación turística para su desarrollo, constituyendo una ventaja en cuanto al aprovechamiento de los recursos y la derrama de beneficios en la región, lo cual fortaleció al sector turístico en general. Además, se fomentaron las coinversiones para afianzar la infraestructura hotelera, aumentando la oferta de alojamiento en cuartos. Los hoteles se comienzan a manejar por categorías, lo que permite mejorar la oferta de hospedaje a niveles competitivos internacionales.

En el sexenio de José López Portillo (1976-1982), se identificó la importancia del turismo como fuente generadora de divisas. Durante su mandato se insistió en mejorar la infraestructura, especialmente en transporte y comunicaciones, así como abrir la posibilidad a los inversionistas nacionales y extranjeros. Se propuso una política de apoyos fiscales y se otorgaron créditos para sostener la inversión en el sector. La clasificación de los hoteles por categorías permitió organizar la promoción y comercialización del hospedaje en los principales destinos turísticos nacionales. Otro aspecto de la política turística fue el apoyo a los trabajadores nacionales para vacacionar en los destinos creados mediante el Fideicomiso Obrero del Turismo. Jiménez (1993) menciona que, con la intención de apoyar la actividad, se creó el Banco Nacional de Turismo, el cual otorgó recursos que reforzaron la mano de obra y operación de los negocios.

A principios del gobierno del presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), inició la apertura de la economía mexicana a mercados extranjeros, acarreado beneficios para el

establecimiento de la política turística que contemplaba una estrategia general, la cual consistía en utilizar, de forma intensiva y eficiente, la capacidad instalada, además de establecer una política de precios competitiva en el ámbito internacional. Un elemento clave en la política de este sector, durante esta etapa, fue la creación del tianguis turístico con el Programa de Turismo 1984-1988, evento internacional para ofrecer y comercializar los productos turísticos mexicanos a operadores y periodistas nacionales y extranjeros, particularmente los mercados norteamericano y canadiense, y en menor medida los europeos. Durante este mismo periodo el Banco Nacional de Turismo es liquidado por su incapacidad de atender a sus clientes. La falta de información sectorial se ve subsanada en esta etapa mediante la creación de un sistema especializado en turismo, que mejoraría su manejo y utilización, al igual que ayudaría a la contabilidad del sector.

Durante la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se fortaleció la promoción del sector en los Estados Unidos de Norteamérica y Europa. En materia de política turística se clarifica este interés, ampliando las inversiones en infraestructura e impulsando varios megaproyectos con el objetivo de ampliar la oferta turística y generar más empleos.

#### 1.2.2.4. Política turística en México. 1994-2012

A fines del siglo pasado, en la administración del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), se creó el Programa de Desarrollo del Sector Turismo 1995-2000, el cual se orientó a fortalecer la competitividad y sustentabilidad de los productos turísticos nacionales, contribuyendo a la creación y aumento del empleo, la captación de divisas y el fomento al desarrollo regional. Esta postura demandó realizar investigaciones que dieran pautas para diseñar estrategias que permitieran incursionar y satisfacer nuevos mercados.

A principios del siglo XXI, en el periodo del presidente Vicente Fox Quezada (2000-2006), con la creación del Plan Nacional de Turismo 2001-2006, se confirmó que el sector puede ser considerado un factor importante para incrementar las oportunidades, mejorar la distribución del ingreso y utilizar –mediante la sustentabilidad– los recursos naturales y culturales. La política turística hizo hincapié en revertir las inercias que históricamente

habían limitado su potencial, buscando convertir al sector turismo en agente de cambio y transformación, una fuente de ingreso económico y desarrollo social para el país. La administración del presidente Fox tomó un claro compromiso en hacer al turismo una prioridad nacional. Por primera vez el Plan Nacional de Turismo ofreció una planeación de largo plazo (a 25 años) y estableció la misión de la actividad turística (Secretaría de Turismo, 2007a).

Finalmente, en el periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) inició el Plan Nacional de Desarrollo (PND), que incluyó el lema “Visión México 2030”. Atendiendo la Ley de Planeación, se destacó el Plan Sectorial de Turismo, el cual surgió de un proceso de planeación participativa, de estudios puntuales de competitividad, desarrollo y evaluación de política pública. En el “Gran objetivo nacional para el sector turístico nacional” se menciona la necesidad de “hacer de México un país líder en la actividad turística a través de la diversificación de los mercados, productos y destinos; así como el fomento a la competitividad de las empresas del sector de forma que brinden un servicio de calidad internacional” (Secretaría de Turismo, 2007b).

### 1.2.3. Fondo Nacional de Turismo (FONATUR)

La existencia del turismo como actividad económica no es nueva. Desde tiempo atrás ya se registraban las bondades para la economía local de los desplazamientos humanos con fines recreativos. No obstante, en razón de las distancias y la escasez de vías de comunicación y medios de transporte, la práctica del turismo se caracterizaba por ser de altos recursos y, en ese sentido, reducido. A partir de la posguerra comenzó el proceso de masificación que, entre otras, tocaba la esfera del consumo de servicios. De esta manera, el turismo masivo alcanzó niveles insospechados.

La evolución histórica del FONATUR se basa en el análisis propuesto por Gámez-Vázquez (1993), en donde menciona que el turismo, en su fase de masificación, creció a una velocidad mayor al de las exportaciones de mercancías. Motivados por lo anterior, el impulso a la actividad turística se convirtió en unas de las prioridades fundamentales de muchos gobiernos, entre ellos el de México. En el caso de nuestro país, la evolución de los

viajeros ha presentado el siguiente comportamiento: en 1960, llegaron 761 mil turistas; en 1970, 2 millones 250 mil visitantes; en 1980, 4 millones 144 mil; en 1991, se alcanzó la cifra de los 6 millones 371 mil 700 visitantes, y en 2010 fueron 23.3 millones de visitantes.

Aunque la concentración de visitantes durante los años sesenta y setenta se daba en los centros vacacionales tradicionales de Acapulco y la Ciudad de México, a partir de los ochenta México diversificó la asistencia de los turistas a diferentes ciudades. Los antecedentes históricos de la actividad turística se remontan al periodo de 1920-1940, cuando nacen los primeros servicios propiamente turísticos y aparecen las primeras corrientes de extranjeros, la hotelería, las primeras agencias de viajes y los primeros organismos especializados, aunque también existe el turismo nacional.

En una segunda etapa que abarca del periodo de 1940 a 1958, la actividad turística empieza a crecer en forma acelerada y México cobra gran auge: se crean los grandes hoteles, se multiplican las agencias de viajes y aparecen transportes turísticos y guías especializados. Particularmente durante el periodo presidencial de Miguel Alemán, es cuando Acapulco se convirtió en uno de los grandes centros turísticos nacionales y México irrumpió en el mercado mundial del turismo.

El tercer periodo abarca desde 1958 hasta nuestros días. Se caracteriza por la tecnificación y masificación del turismo. En los ámbitos jurídico y de planeación tienen lugar varios sucesos: se reforma en 1958 la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado, en 1961 se publica la Ley Federal de Turismo, la cual faculta a la Secretaría de Turismo a emitir opiniones sobre aquellas inversiones turísticas que a su juicio deben gozar de estímulos fiscales, además de promover y estimular la creación de empresas y desarrollos turísticos comunales o ejidales.

El 2 de agosto del mismo año, se ordena al Departamento de Turismo la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo Turístico (publicado en septiembre de 1962). En 1961 se crea el Consejo Nacional de Turismo, y en 1962 el Instituto Mexicano de Investigaciones Turísticas como organismo técnico para realizar estudios socioeconómicos. Para el año de

1965 se expide el Reglamento Interior del Departamento de Turismo. En 1967, se decreta la creación del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (INFRATUR). En 1974, se fusionan FOGATUR (Fondo de Ganadería y Fomento al Turismo) e INFRATUR, integrando el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), el cual fue formalizado mediante contrato de fideicomiso celebrado entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (fideicomitente único del gobierno federal) y Nacional Financiera, S.A. (fiduciaria encargada del manejo del patrimonio), cuyas funciones serían asesorar y financiar los programas turísticos y orientar la inversión hacia las zonas y proyectos de este tipo, de interés nacional. Por último, en 1974 se crea la Secretaría de Turismo como el órgano del poder ejecutivo encargado de formular la programación de la actividad turística y fomentar su desarrollo. A partir de 1977, FONATUR forma parte del sector turismo, cuya coordinación reside en la Secretaría del Ramo.

Wilson (2008) menciona que México insistió en el desarrollo del turismo como parte de una estrategia de desarrollo económico a finales de la década de 1960, periodo marcado por la creación del INFRATUR, que después se transformó en FONATUR. Uno de los primeros planes para el desarrollo del turismo fue el llamado para la creación de cinco polos de desarrollo, en torno a los cuatro de los estados más pobres de México, pero con grandes extensiones de costa: Cancún (Quintana Roo), el primero que se inició, en 1971; Ixtapa-Zihuatanejo (Guerrero), Bahías de Huatulco (Oaxaca), y Los Cabos y Loreto (Baja California Sur). Se solicitaron préstamos al Banco Interamericano de Desarrollo y al Banco Mundial, los cuales se centraron en la creación de infraestructura y en la construcción de hoteles y otras instalaciones turísticas.

Además de ser las encargadas de la elaboración de planes, del desarrollo de infraestructura y la búsqueda de financiamiento a través de préstamos e inversiones privadas para las zonas seleccionadas, FONATUR y la Secretaría de Turismo (SECTUR) son responsables por el desarrollo del turismo a lo largo de la nación, incluyendo las fronteras y las ciudades del interior y los destinos de sol y playa.

Actualmente, la SECTUR cuenta con ocho proyectos turísticos planificados que dan cobertura en todo el país, incluyendo el Programa de Tesoros Coloniales (que implica ciudades coloniales en los estados de Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas), Centros de Playa (incluyendo los resorts de sol y la playa en Baja California Sur, Colima, Guerrero, Jalisco, Nayarit, Oaxaca y Sinaloa y la expansión más allá de los cinco polos de crecimiento originales), Pueblos Mágicos (incluyendo San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende, Guanajuato, y Pátzcuaro, Michoacán) y el Programa Mundo Maya (que comprende los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, así como los países vecinos que contienen sitios mayas). También hay un proyecto de construcción de puertos deportivos a lo largo de las dos costas de Baja California y la costa continental del estado de Nayarit, conocido como la Escalera Náutica. Este plan ha sido atacado por ambientalistas, citando la destrucción anticipada de flora y fauna marina. La falta de fondos ha paralizado la plena aplicación de este proyecto (*Idem*).

### 1.3. Objetivo general

Contrastar si la afluencia de turismo internacional en el Centro Turístico Integralmente Planificado de Los Cabos contribuye al crecimiento económico de largo plazo en México.

### 1.4. Objetivos particulares

- Probar la existencia de una relación estable de largo plazo entre la afluencia de turistas internacionales y el Producto Interno Bruto (PIB).
- Probar si la depreciación del tipo de cambio real está asociada a contracciones en la actividad económica medida a través del PIB.

### 1.5. Hipótesis

Existe una relación estable y de largo plazo entre la afluencia de turistas internacionales y el Producto Interno Bruto de México; lo cual permite que los flujos de turistas internacionales contribuyan al crecimiento económico.

## **CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE LA LITERATURA**

La relación entre crecimiento económico y comercio internacional ha sido de interés y empíricamente investigado en obras que abordan el crecimiento basado en las exportaciones y de bienes no transables, como el turismo, debido a que el comercio y el turismo internacional son las dos mayores fuentes de divisas de muchos países.

### **2.1. Crecimiento económico y comercio exterior**

Existen una gran cantidad de estudios que investigan la relación entre comercio y crecimiento económico, pero hay escasos estudios empíricos sobre la relación turismo y crecimiento económico. El estado del arte actual busca brindar elementos para determinar el sentido de tal relación, ya que los resultados no son concluyentes (Gunduz y Hatemi-J, 2005). En este sentido, la pregunta por responder en esta línea de investigación es si el turismo internacional es causa del crecimiento económico o viceversa (Katircioglu, 2009).

Los elementos que sostienen la hipótesis del crecimiento económico impulsado por el turismo internacional consisten en que éste constituye una fuente importante de divisas. De acuerdo a McKinnon (1964), el turismo internacional aporta divisas que se pueden utilizar para la importación de bienes intermedios y bienes de capital para producir bienes y servicios que, a su vez, conducen al crecimiento económico. Otro aspecto importante es que contribuye a compensar déficits en cuenta corriente y desequilibrios en Balanza de Pagos. También ayuda en los presupuestos de ingresos al gravar con impuestos las actividades del sector turístico. Por otra parte, el turismo internacional contribuye en al menos dos formas adicionales: primero, incrementa la eficiencia al favorecer la competencia con otros destinos turísticos, y segundo, facilita la creación de economías de escala en empresas de desarrollos turísticos locales.

La hipótesis del impulso de las exportaciones al crecimiento económico (ELG, por sus siglas en inglés) sirvió de referencia para una nueva línea de generación del conocimiento sobre la economía del turismo; en este sentido, gran parte de la literatura acerca de esta última señala que la estrategia de desarrollo basada en el desarrollo del turismo es una

importante fuente de crecimiento económico. Los argumentos teóricos de los canales de transmisión del turismo internacional al crecimiento económico son los siguientes: a) La provisión de divisas, las cuales contribuyen en la importación de bienes de capital para el proceso productivo (Mckinnon, 1964); b) La inversión, capital físico como infraestructura pública o privada consistente en aeropuertos, hoteles y restaurantes, los cuales tienen un impacto importante sobre la creación de empleos y también favorecen una mayor dinámica comercial, y c) El capital humano, que favorece la productividad mediante la eficiencia y competitividad de los destinos turísticos. No obstante, el estado del arte de la economía del turismo sugiere que la hipótesis del crecimiento económico impulsado por el turismo (TLGH, por sus siglas en inglés), al ser una nueva línea de generación del conocimiento, se encuentra en la búsqueda de ampliar las fronteras sobre el turismo como determinante del crecimiento económico, hipótesis que busca ser probada en diversos países y regiones del mundo.

## 2.2. Hipotesis de Crecimiento Impulsado por el Turismo / Tourism Led Growth Hypothesis (TLGH).

Balaguer y Cantavella-Jordá (2002) fueron los primeros autores en introducir el concepto de la hipótesis del crecimiento económico impulsado por el turismo (TLGH). El interés de estos autores en medir el impacto del turismo al crecimiento económico surge de los pesos relativos de esta actividad en el PIB de los principales países receptores, como Estados Unidos, que ocupa el segundo lugar en recepción de turistas internacionales y el primero en ingreso de divisas, no obstante la participación del sector en el PIB, que representa sólo el 1.9%; mientras que España ocupa el cuarto lugar en arribos y el segundo en ingreso de divisas por turismo internacional, lo cual representa el 5.9% de su PIB. En este sentido, Balaguer y Cantavella-Jordá (2002) encontraron una relación estable de largo plazo de la afluencia de turismo internacional y el PIB español. Este estudio motivó un rápido crecimiento de la bibliografía empírica sobre el turismo como determinante del crecimiento económico, aunque no en la teórica.

En otro estudio realizado para España, Cortés-Jiménez y Paulina (2006) encontraron evidencia a favor de la TLGH, confirmando los resultados obtenidos por Balaguer y

Cantavella-Jordá, (2002). Asimismo, siguiendo esta línea, Gunduz y Hatemi-J. (2005) observaron causalidad unidireccional entre turismo internacional y crecimiento en Turquía. Sin embargo, la reciente literatura no ha consensado la relación de causalidad, ya que Ongan y Demiroz (2005) encontraron causalidad bidireccional entre el turismo y el crecimiento económico en Turquía, mientras que Dristakis (2004) halló evidencia de causalidad bidireccional en Grecia. Estos resultados fueron reforzados por Kim *et al.* (2006), quienes hallaron una relación bidireccional en Taiwán. Lo anterior implica que una expansión en el turismo internacional estimula el crecimiento de la actividad económica y viceversa.

No obstante los efectos benéficos del turismo internacional sobre la economía, en la literatura existen estudios como los desarrollados por Cortés-Jiménez y Paulina (2006) sobre Italia, en donde no encontraron evidencia a favor de la TLGH, aun cuando este país es el quinto receptor de turistas y de divisas a nivel mundial (OMT, 2012). Por su parte, Oh (2005) no encontró la relación de causalidad en el sentido de Granger del PIB al turismo, por lo cual, no se encuentra evidencia que valide el cumplimiento de la TLGH en la economía de Corea. Las inconsistencias de los resultados en diversos países han puesto en el debate a la TLGH. La mayoría de estos estudios han utilizado el PIB, los arribos de turistas internacionales y/o el gasto medio de turistas internacionales, así como el tipo de cambio real. En este sentido, Balaguer y Cantavella-Jordá (2002) sugieren que esta última variable debe ser incluida en la discusión empírica.

La participación del sector turismo en la economía de muchos países y su aportación al crecimiento económico de largo plazo, sobre todo en países menos desarrollados, atrajo la atención de investigadores que buscan analizar esta relación. Este interés ha propiciado que la investigación de la economía del turismo sea el principal tema de la literatura empírica reciente de apenas una década, como lo muestran los 49 artículos publicados en diversas partes del mundo, que buscan probar la existencia de causalidad entre el crecimiento medido a través de variables como el PIB y variables a proxy tales como el PIB per cápita (Brida *et al.*, 2011), la producción industrial (Lean y Tang, 2010), el índice de producción industrial (Tang, 2011), la inversión extranjera directa (Tang *et al.*, 2007), el volumen de

comercio internacional (Khan *et al.*, 2005), así como el ingreso disponible (Narayan, 2004). En la Tabla 1 se presenta la bibliografía que valida la TLGH.

**Tabla 1. Estudios sobre la TLGH**

Autor	Periodo	País	Variables	Causalidad de Granger
Belloumi (2010)	1970-2007	Túnez	IT, TCR	Unidireccional
Akinboade y Braimonh (2010)	1980-2005	Sudáfrica	IT, TCR, X	Unidireccional
Brida y Monterubbianesi (2010)	1990-2005	Colombia (Antioquía, Bolívar, Bogotá,)	GT, TC	Unidireccional
Schubert <i>et al.</i> (2010)	1970-2008	Antigua y Barbuda	GT, TC y PIB EU	Unidireccional
Brida <i>et al.</i> (2011)	1987-2007	Colombia	GT y TC	Unidireccional
Brida <i>et al.</i> (2008a)	1987-2006	Uruguay	GT y TC	Unidireccional
Brida <i>et al.</i> (2008b)	1980-2007	México	GT, TC	Unidireccional
Croes y Vanegas (2007)	1980-2004	Nicaragua	IT, Pobreza	Unidireccional Turismo-reducción de pobreza
Gardella y aguayo (2002)	1990-2000	Chile	AT	Unidireccional
Narayan <i>et al.</i> (2010)	1988-2004	Fiji, Tonga, Islas Salomón, Papúa Nueva Guinea	X	Unidireccional
Balaguer y Cantavella-Jordá (2002)	1975-1997	España	AT y TC	Unidireccional
Katircioglu (2010)	1977-2007	Norte de Chipre	AT	Unidireccional
Arslanturk <i>et al.</i> (2011)	1963-2006	Turquía	IT	Unidireccional
Husein y Kara (2011)	1964-2006	Turquía	IT	Unidireccional
Brida <i>et al.</i> (2009)	1980-2006	Italia (Trentino, Alto Adigio)	IT y PR	Unidireccional
Cortés y Paulina (2010)	1954-2000	Italia y España	IT, Capital físico y humano	Unidireccional (Italia)
Brida y Risso (2010)	1980-2006	Italia (Sur de Tirol)	AT y PR	Unidireccional
Kaplan y Celik (2008)	1963-2003	Turquía	AT y TC	Unidireccional
Nowak <i>et al.</i> (2011)	1960-2003	España	IT e M	Unidireccional
	1995-2009	Malasia	AT	Unidireccional
Po y Huang (2008)	1995-2005	88 Países	IT, Stock de capital y TC	Unidireccional (80 de 88 países)
Chen y Chiou-Wei (2009)	1975-2007	Taiwán y Corea	IT y TC	Unidireccional (Taiwán)

Fuente: adaptado y actualizado con base en Brida *et al.*, (2011).

Nota: Ingresos por Turismo (IT), Tipo de Cambio Real (TCR), Exportaciones (X), Gasto de Turistas (GT), Tipo de Cambio (TC), Producto Interno Bruto de Estados Unidos (PIB EU), Arribo de Turistas (AT), Precios relativos (PR), Importaciones (M).

Del total de estudios, 22 encontraron causalidad en el sentido de Granger sobre turismo internacional y crecimiento económico de largo plazo. La elasticidad promedio de estos estudios resultó de 0.65 con una mínima para España de 0.06 (Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002) y una máxima de 3.59 para Antigua y Barbuda (Schubert *et al.*, 2010).

Por otro lado, existen once estudios que reportan una relación de causalidad bidireccional entre ellos destacan los países de Turquía (Gunduz y Hatemi-J, 2005; Demiroz y Ongan, 2005), Taiwán (Kim *et al.*, 2006; Lee y Chien, 2008; Chen y Song, 2009), Malasia (Lean y Tang, 2010), Singapur (Khan *et al.*, 2005), Corea (Chen y Song, 2009), Mauritania (Durbarry, 2004), Malta (Katircioglu, 2009b), Grecia (Dritsakis, 2004) y Chipre (Louca, 2006).

**Tabla 2. Literatura empírica con resultados de causalidad bidireccional**

Autor	Periodo	País	Método	Variables	Causalidad
Lee y Chien (2008)	1959-2003	Taiwán		IT, AT y TC	Bidireccional
Kim <i>et al.</i> (2006)	1971-2003	Taiwán		AT	Bidireccional
Khan <i>et al.</i> (2005)	1975-2001	Singapur		AT	Bidireccional
Louca (2006)	1960-2001	Chipre	Cointegración (Johansen), Causalidad de Granger	AT, GT	Bidireccional
Gunduz y Hatemi-J (2005)	1980-2002	Turquía		AT	Bidireccional
Demiroz y Ongan (2005)	1980-2004	Turquía		AT	Bidireccional
Dritsakis (2004)	1960-2000	Grecia		AT y TC	Bidireccional
Lean y Tang (2010)	1989-2009	Malasia	Causalidad de Granger	AT	Bidireccional
Chen y Chiou-Wei (2009)	1975-2007	Taiwán y Corea	E-GARCH	IT y TC	Bidireccional (Corea)
Katircioglu (2009b)	1960-2006	Malta	ARDL-Causalidad de Granger (VECM)	AT y TC	Bidireccional
Lee y Chang (2008)	1990-2002	América Latina	Cointegración, Panel Heterogeneo, Causalidad de Granger	IT, AT y TC	Bidireccional

Fuente: adaptado y actualizado con base en Brida *et al.*, (2011).

Nota: Ingresos por Turismo (IT), Gasto de Turistas (GT), Tipo de Cambio (TC), Arribo de Turistas (AT)

La mayor parte de la bibliografía valida el cumplimiento de la TLGH. Sin embargo, existen estudios donde no ha sido posible validarla al no encontrar evidencia de causalidad, algunos indicando que la relación de causalidad es del crecimiento económico hacia el desarrollo turístico o aumentos en la afluencia turística internacional, lo cual se puede apreciar en la siguiente tabla.

**Tabla 3. Literatura empírica con resultados de no causalidad**

<b>Autor</b>	<b>Periodo</b>	<b>País</b>	<b>Método</b>	<b>Variables</b>	<b>Causalidad</b>
Brida <i>et al.</i> (2011)	1990-2005	Brasil		Ingreso por turismo y tipo de cambio real	No causalidad
Cortés-Jiménez <i>et al.</i> (2010)	1975-2007	Túnez	Cointegración (Johansen), Causalidad de Granger	Ingresos por turismo, importación de maquinaria	No causalidad
Kadir y Jusff (2010)	1995-2006	Malasia		Ingreso por turistas	No causalidad
Khan <i>et al.</i> (2005)	1975-2001	Singapur		Arribo de turistas	No causalidad
Oh (2005)	1975-2001	Corea		Ingreso por turistas	No causalidad
Tang <i>et al.</i> (2007)	1985-2001	China	HEGY-Causalidad de Granger	Arribo de turistas	No causalidad
Tang y Jang (2009)	1981-2005	Estados Unidos	Causalidad de Granger	Transporte aéreo, hoteles, casinos y restaurantes	No causalidad
Katircioglu (2009a)	1960-2005	Chipre	ARDL-Causalidad de Granger (VECM)	Arribo de turistas y comercio internacional	No causalidad
Katircioglu (2009c)	1960-2006	Turquía	ARDL-Causalidad de Granger (VECM)	Arribo de turistas y tipo de cambio	No causalidad

Fuente: adaptado y actualizado con base en Brida *et al.*, (2011).

### 2.3. TLGH en México

Los primeros estudios del turismo como determinante del crecimiento económico en México inician con Ramírez (2006), quien analiza las series del PIB nacional, PIB de Estados Unidos, así como PIB turístico en México, construido en tres series, mediante las siguientes variables: a) Rama 62 (comercio), 63 (restaurantes y hoteles), 64 (transportes), 65 (comunicaciones) y 71 (servicios de esparcimiento); b) 63 (restaurantes y hoteles), 64

(transportes), 65 (comunicaciones) y 71 (servicios de esparcimiento), y c) 63 (restaurantes y hoteles), 64 (transportes) y 71 (servicios de esparcimiento). En este estudio, el autor no encuentra una relación contundente entre PIB nacional y las variables construidas como aproximaciones del PIB turístico, como él mismo afirma; además, reconoce que la estimación carece de robustez.

Posteriormente, Brida y colaboradores (2008) confirman el cumplimiento de TLGH en México, encontrando causalidad entre el gasto de turismo, el tipo de cambio real y el PIB mexicano, con frecuencia trimestral de 1980 a 2007. Los autores emplean un enfoque econométrico consistente en contrastes de cointegración, como el método de Johansen (1988) y el método de Johansen y Juselius (1990). Los autores reportan la existencia de un vector único de cointegración y concluyen existencia de causalidad unidireccional del gasto del turismo y tipo de cambio real al PIB nacional.

Un aspecto importante en torno al hallazgo de Brida y colaboradores (2008) consiste en el signo del coeficiente del tipo de cambio real, el cual resultó positivo. Este resultado no es consistente con la literatura empírica, ya que Kamin y Rogers (1997a y 2000b) argumentan que devaluaciones reales se encuentran asociadas a procesos inflacionarios altos y a contracciones de la actividad económica. En este sentido, Galindo y Guerrero (2001), en un estudio que realizan sobre los efectos de la recesión de Estados Unidos y del tipo de cambio real sobre el crecimiento económico en México, encuentran una asociación negativa del tipo de cambio real sobre el crecimiento económico de largo plazo en México. Por su parte, Garcés (2006) argumenta que el efecto del tipo de cambio real es positivo sobre la balanza comercial, pero negativo para el resto de la economía, lo cual es consistente con Galindo y Guerrero (1997), y López y Guerrero (1998), al cumplirse la condición Marshall-Lerner en México, ya que una depreciación del tipo de cambio real mejora el saldo externo.

En un estudio reciente, De la Cruz et al., (2010) contrastaron el cumplimiento de la TLGH en México, mediante un modelo de corrección (VECM), en el que reportan una relación de causalidad positiva entre el arribo de turistas y el PIB mexicano. Lo anterior sugiere que la TLGH se cumple en México a nivel macroeconómico.

## CAPÍTULO 3. MATERIALES Y MÉTODOS

### 3.1. Estacionareidad

#### 3.1.1. Concepto

Este concepto se basa en lo propuesto por (Castillo-Ponce & Varela-Llamas, 2010 y Quintana-Romero & Mendoza-González, 2008), ellos introducen el concepto de estacionariedad, que fundamentalmente se refiere a condiciones sobre la distribución de una variable a través del tiempo. Asimismo, se presenta una primera aproximación a técnicas útiles para identificar estacionariedad en series de tiempo, las cuales se refieren al análisis gráfico y de las funciones de correlación de las variables, que ejemplifican la instrumentación práctica de la metodología Box-Jenkins.

El concepto de estacionariedad puede ser entendido en sentido estricto y amplio. El primer caso se presenta cuando la función de distribución de probabilidad de una variable no varía con respecto a un desplazamiento en el tiempo. Esto significa que la distribución conjunta de  $m$  observaciones  $y_{t1}, y_{t2}, \dots, y_{tm}$  es similar a la de  $y_{t1+k}, y_{t2+k}, \dots, y_{tm+k}$  para todo  $m$  y  $k$  retardos. Como esta definición implica una restricción fuerte de los procesos en el sentido de que cada distribución de  $y(t)$  es independiente del tiempo, es que se define la estacionariedad débil, en sentido amplio o de segundo orden. Por tanto, una serie es débilmente estacionaria si su media es constante e independiente del tiempo, su varianza es finita y constante, el valor de su covarianza entre dos periodos no depende del tiempo, sino de las distancias entre ellos; en consecuencia, una serie presenta estacionariedad débil si reúne las siguientes condiciones:

Media:  $E(y_t) = \mu, \text{ constante } \forall_1$

Varianza:  $var(y_t) = E(y_t - \mu)^2 = \sigma^2 = Y_0, \text{ constante } \forall_t$

Covarianza:  $Cov(y_t, y_{t+k}) = E[(y_t - \mu)(y_{t+k} - \mu)] = y_k \text{ siendo } t \neq t + k$

Un tipo de proceso que ha recibido marcada atención en el análisis econométrico es el llamado ruido blanco, cuya característica es que está formado por una sucesión de variables aleatorias con distribución normal, esperanza cero y varianza constante. Tal es el caso de una serie de tiempo cuyos residuos reunieran las características de ser ruido blanco, es decir,  $\varepsilon_t \sim N(0, \sigma_t^2)$  para todo  $t$ , tal que  $\text{cov}(\varepsilon_t \varepsilon_{t+1}) = 0, \forall t \neq t + 1$ .

Otro caso que ha recibido particular atención en los desarrollos de la teoría econométrica es el proceso estocástico ergódico, el cual se presenta en los valores de la serie alejados en el tiempo y que están poco correlacionados, es decir, cuando los coeficientes de autocorrelación decrecen al aumentar el retardo  $k$  lo que significa que  $\lim p_k = 0$ . Si dicho proceso sigue una distribución normal, se puede decir que las observaciones de las series son cada vez más independientes que las anteriores, lo que permite construir estimadores consistentes de los parámetros. Al respecto, un estimador  $\delta$  es consistente si se acerca al verdadero valor de  $\delta$  a medida que el tamaño de la muestra incrementa, situación que puede ser presentada como  $p_{k \rightarrow \infty} \lim \hat{\delta} = \delta$  donde *plim* significa probabilidad en el límite.

Un proceso elemental que también es materia de análisis en la literatura especializada de series de tiempo, es el denominado caminata aleatoria (*random walk*), que se manifiesta de dos formas: una que contempla rumbo y otro que no. Este último caso se puede expresar en términos de la siguiente especificación  $y_t = y_{t-1} + \varepsilon_t$ .

Donde  $\varepsilon_t$  reúne las características de ser ruido blanco, y la variable  $y_t$  es una serie cuyo valor es igual al inmediatamente anterior más un choque aleatorio.

En esta lógica,  $y_{t-1} = y_{t-2} + \varepsilon_{t-1}$  e  $y_{t-2} = y_{t-3} + \varepsilon_{t-2}$ , por lo que sustituyendo progresivamente se tiene que

$$y_t = y_{t-1} + \varepsilon_t = \varepsilon_t + \varepsilon_{t-1} + y_{t-2} = \varepsilon_t + \varepsilon_{t-1} + \varepsilon_{t-2} + y_{t-3} = \dots =$$

Por tanto, si el proceso no tiene pasado infinito e inicio con el valor  $y_0$  como condición inicial, entonces  $y_t = \varepsilon_t + \varepsilon_{t-1} + \varepsilon_{t-2} + y_0$  teniendo  $y_t = \sum \varepsilon_j + y_0$  para  $j= 1,2,\dots,t$ .

En consecuencia, la media se expresa como

$$\mu = E(y_t) = ( \sum \varepsilon_j + y_0 ) = y_0 \sum E(\varepsilon_j) = y_0$$

Y la varianza como

$$var(y_t) = E(y_t - y_0)^2 = E(\sum \varepsilon_j)^2 = \sum E(\varepsilon_j)^2 = t\sigma^2.$$

Esto significa que la media de  $y_t$  es igual al valor inicial que es constante pero la varianza no lo es, ya que crece de manera indefinida en la medida que  $t$  aumenta, lo cual viola una condición de estacionariedad. Una extensión del modelo anterior es el proceso de caminata aleatoria con rumbo o constante que se define:

$$y_t = \beta + y_{t-1} + \varepsilon_t \tag{1}$$

Y que al igual que el caso anterior, es un proceso de vectores autoregresivos con de uno (AR(1)), con la diferencia que incluye un parámetro de variación  $\beta$ . Si (1) se reescribe como  $y_t - y_{t-1} = \Delta y_t = \beta + \varepsilon_t$ , entonces se deduce que la tendencia de  $y_t$  se incrementa si  $\beta > 0$  y disminuye en caso de que  $\beta < 0$

Es importante conocer la estacionariedad de una serie de tiempo porque los supuestos de la regresión clásica suponen que los dos primeros momentos de un proceso estocástico son constantes, esto es, media constante (no necesariamente igual a 0) y varianza constante. Bajo esos supuestos, los estimadores que se obtienen por medio de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) son insesgados y eficientes. De tal forma que resulta fundamental

determinar si los supuestos de media y varianza constantes se cumplen para proceder con una estimación ya que si no lo fueran, entonces los resultados de una regresión no serían confiables.

### 3.1.2. Identificación de estacionareidad

En una primera aproximación, se describen distintas herramientas que ayudan a evaluar las condiciones de estacionariedad de una serie. Primero se explican las funciones de autocorrelación simple y autocorrelación parcial, y subsecuentemente, se analizan los estadísticos de prueba propuestos por Box y Price (1970), y Ljung y Box (1978).

#### 3.1.2.1. Funciones de autocorrelación simple y parcial

Una primera prueba que se utiliza para diagnosticar si una serie es estacionaria, es la función de autocorrelación simple de la serie de tiempo  $y_t$ . Este instrumento permite determinar el grado de autocorrelación entre las observaciones individuales que conforman la muestra total de la serie  $y_1, \dots, y_2, \dots, y_T$ , considerando un desfase temporal igual a  $k$ . Su representación gráfica se ilustra a través de un correlograma que está conformado por todos los coeficientes muestrales. En particular para un desfase de  $k$  periodos, la autocorrelación se define a través de la siguiente expresión:

$$p_k = \frac{E[(y_t - \mu)(y_{t+k} - \mu)]}{\sqrt{E(y_t - \mu)^2}} \quad (2)$$

Donde  $p_k$  es el coeficiente de autocorrelación  $\mu$  la media de la serie analizada y el subíndice  $k$  representa el orden del rezago.

Se deduce que para una serie estacionaria son iguales las varianzas  $\sigma_{y_t}$  y  $\sigma_{y_{t+k}}$ ; por lo que la expresión (2), se redefiniría, como:

$$p_k = \frac{E[(y_t - \mu)(y_{t+k} - \mu)]}{\sigma_{y_t}^2} = \frac{\text{Cov}(y_t, y_{t+k})}{\sigma_{y_t}^2} = \frac{y_k}{y_0} \quad (3)$$

Siendo  $y_k$  la covarianza al rezago  $ky_0$  la varianza de  $y_t$  en el caso particular de que la longitud del rezago fuera  $k = 1$  se tendría:

$$p_0 = \frac{E(y_t - \mu)}{\sigma_{y_t}^2} = 1$$

Hay que considerar que, para inferir sobre los coeficientes poblacionales, es necesario estimar los coeficientes muestrales, los cuales oscilan entre -1 y +1. En este caso, la función de autocorrelación se expresa para el conjunto de la muestra como:

$$\hat{p}_k = \frac{\hat{y}_k}{y_0}$$

Donde:

$$\hat{y}_k = \frac{\sum (y_t - \bar{y})(y_{t+k} - \bar{y})}{T}$$

$$y_0 = \frac{\sum (y_t - \bar{y})^2}{T}$$

De tal forma que la función muestral estará dada por:

$$\hat{p}_k = \frac{\sum_{t=1}^{T-k} (y_t - \bar{y})(y_{t+k} - \bar{y})}{\sum_{t=1}^T (y_t - \bar{y})^2} \quad (4)$$

Donde  $\bar{y}$  es la media de la población

Para obtener el correlograma de la función de autocorrelación simple es recomendable que se cuente con un tamaño de muestra suficientemente como para evaluar la autocorrelación de orden superior. Es importante destacar que no se podrían efectuar las estimaciones si  $k > T - 1$ . En la práctica es común que se estimen los coeficientes considerando  $k = \frac{n}{4}$ .

Por ejemplo, si se dispone de una serie de 100 observaciones, puede calcularse  $\hat{p}_k$  para los 25 primeros coeficientes de la función de autocorrelación simple (FAC). Así pues, la función de autocorrelación es un instrumento que ayuda a especificar el proceso estocástico. En particular, la función de autocorrelación parcial de un proceso estocástico  $\{y_1, y_2, \dots, y_T\}$ , es similar al de FAC, con la diferencia que está corregido por los rezagos intermedios, ya que denota el efecto marginal que cada  $t - k$  tiene sobre  $t$ . Para encontrar

la FAP de primer orden que es exactamente a la FAC del mismo orden, debido a que no hay rezagos intermedios, se estima la regresión  $\tilde{y} = \delta_1 \tilde{y}_{t-1} + \varepsilon_{1t}$  donde  $\tilde{y}$  es la desviación de  $y_t$  respecto a su media. Para estimar la FAP de segundo orden, se requiere correr la regresión  $\tilde{y} = \lambda \tilde{y}_{t-1} + \delta_2 \tilde{y}_t + 2_{t+2} \varepsilon_{2t}$  donde  $\delta_2$  es justamente la FAP de orden (2), pero  $\lambda$  no representa la FAP de orden (1) y así sucesivamente.

### 3.2. Raíz unitaria

Se profundizará en el análisis sobre la propiedad de estacionariedad de una serie de tiempo. En particular, determina las condiciones que debe exhibir un proceso estocástico para identificar puntualmente la existencia de estacionariedad. Las mismas se evidencian por medio de la estimación de pruebas de hipótesis sobre los coeficientes, dichas pruebas se conocen como pruebas raíces unitarias. En este apartado se aborda el sustento teórico de las mismas y se presenta una descripción de las más utilizadas, completando la discusión teórica con diversas estimaciones prácticas.

#### 3.2.1. Concepto

Para introducir el concepto de raíz unitaria se presenta un desarrollo formal. Considera la representación de un modelo AR (1).

$$y_t = \phi y_{t-1} + \varepsilon_t \tag{5}$$

Usando el

operador de diferencia se re-escibe como:

$$(1 - \phi L)y_t = \varepsilon_t \tag{6}$$

Invirtiendo la expresión se obtiene

$$y_t = (1 - \phi L)^{-1} \varepsilon_t \tag{7}$$

Representando como una expansión de Taylor se escribe:

$$y_t = (1 + \phi L + \phi^2 L^2 + \dots) \varepsilon_t = \sum_{j=0}^{\infty} \phi^j \varepsilon_{t-j} \tag{8}$$

Lo cual muestra que el proceso AR (1) se puede representar como un proceso MA ( $\infty$ ). El mismo converge si  $|\phi| < 1$ . Nótese entonces que esta es una condición de convergencia. Si  $|\phi| = 1$  la serie no converge y si  $|\phi| > 1$  el proceso es explosivo.

Alternativamente, podemos re-escribir (3.3) como

$$\phi(L)y_t = \varepsilon_t \tag{9}$$

Donde:  $\phi(L) = (1 - \phi L)$

Resolviendo por las raíces del polinomio, esto es  $\phi(L) = 0$ , se obtiene  $L = \frac{1}{\phi}$ . Considerando la condición de convergencia anterior  $|\phi| < 1$ , se tiene que esto implica  $L > 1$ . Esto es, que una serie presenta raíz unitaria si existen raíces del polinomio representativo dentro del círculo unitario, en tal caso,  $|\phi| = 1, L = 1$ , y el sistema sería inestable, ya que la condición de convergencia no se cumpliría.

Dentro de los pasos que se siguen para instrumentar la metodología Box-Jenkins, y que fueron indicados en el capítulo 1, se plantea que, previo a la identificación del modelo de predicción más apropiado, se debe determinar si la serie en cuestión es estacionaria, en otras palabras, si no presenta raíz unitaria. Al respecto, la teoría econométrica señala que, si bien el análisis del correlograma es un instrumento empírico de gran utilidad, es necesario que se apliquen otras pruebas más potentes, las cuales identifican formalmente la magnitud del parámetro  $\phi$ .

Retomemos la expresión (5) la cual indica;

$$y_t = \phi y_{t-1} + \varepsilon_t \tag{10}$$

Sustrayendo en ambos lados la variable  $y_{t-1}$  se obtiene:

$$y_t - y_{t-1} = \phi y_{t-1} - y_{t-1} + \mu_t,$$

Expresión que se puede reescribir de la siguiente forma

$$\Delta y_t = \alpha y_{t-1} + \varepsilon_t \quad (11)$$

Donde  $\Delta$  es el operador de la primera diferencia  $y_t = (\phi - 1)y_t$ . Al realizar una prueba de hipótesis sobre el valor de  $\phi$  se valoraría en (10) si  $\phi=1$  y en (11) si  $\alpha = 0$ . Estas pruebas de hipótesis constituyen de hecho el fundamento de las diversas pruebas de raíz unitaria que se encuentran en la literatura. Si se comprueba estadísticamente que  $\phi=1$ , entonces se determina que la serie es no- estacionaria, de lo contrario se concluye que la serie no contiene raíz unitaria o es estacionaria. Ahora bien, si se acepta la hipótesis nula de que el parámetro  $\alpha=0$ , entonces la expresión (11) se reduce a  $\Delta y_t = (y_t - y_{t-1}) = \varepsilon_t$ , lo que significa que la primera diferencia de la variable es igual al error aleatorio  $\varepsilon_t$ , y éste, al ser ruido blanco, implica que la serie en primer diferencia es estacionaria.

En este contexto, una serie que se diferencia en una observación y resulta ser estacionaria, se dice que es integrada de orden 1, si bien I (1). A su vez, si un proceso de caminata aleatoria se diferencia dos veces por ser estacionaria, se dice que es I(2), y si se tiene que diferenciar  $d$  veces será de orden I(d). En resumen, si una serie se caracteriza por ser I(1)..... I(d), se determina que no es estacionaria en niveles y toma (d) diferencias para que sea estacionaria.

Dentro de las pruebas formales que existen para determinar la presencia de raíz unitaria es un proceso estocástico, mencionamos las sugeridas por Dickey y Fuller (1979), la Dickey-Fuller Aumentada que se probó en Said y Dickey (1984), la prueba Phillips-Perron (1988), y la desarrollada por Kwiatkowski, Denis, Peter C., B. Phillips, Peter Schmidt y Yongcheol Shin (1992); y la prueba KPSS. A continuación presentamos cada una de éstas.

### 3.2.2. Prueba Dickey-Fuller Aumentada (DFA)

La prueba básica Dickey-Fuller (DF) se aplica generalmente a las siguientes regresiones:

$$\Delta y_t = a y_{t-1} + \varepsilon_t \quad (12)$$

$$\Delta y_t = \phi_1 + a y_{t-1} + \varepsilon_t \quad (12)$$

$$\Delta y_t = \phi_1 + \phi_2 t + a y_{t-1} + \varepsilon_t \quad (13)$$

Donde la primer ecuación representa una caminata aleatoria simple, la segunda una caminata aleatoria con variación  $\phi_1$ , y la tercera añade un componente de tendencia,  $t$ . E cualquier de las tres especificaciones si la hipótesis nula  $H_0 : a = 0$  no se rechaza, se concluye que la serie objeto de estudio presenta una raíz unitaria.

Cabe destacar que uno de los supuestos fundamentales de la prueba DF es que el término de error es un proceso de ruido blanco. En este sentido, es que se recomienda el estadístico Durbin-Watson para verificar si se cumple con el supuesto de no correlación serial.

Por otra parte, la prueba de Dickey-Fuller Aumentada (DFA), consiste en estimar la siguiente regresión  $\Delta y_t = \phi_1 + \phi_2 t + a y_{t-1} + \sum_{i=1}^p \delta_i \Delta y_{t-i} + \varepsilon_t$

La característica de esta técnica es que incorpora como regresores adicionales las diferencias rezagadas de la variable dependiente y se puede aplicar a cualquier de los tres modelos anteriormente mencionados (ecuaciones 11, 12 y 13). El propósito de incluir los rezagos de las diferencias es precisamente controlar por el problema de autocorrelación en el término de error, del cual se alertó e especificación Dickey-Fuller. En este caso, se evalúa la hipótesis  $H_0 : a = 0$  contra  $H_1 : a < 1$ . Es importante señalar que se debe especificar el número de rezago del término  $\Delta y_{t-i}$ , por lo que se sugiere que estos “lags” se determinen empíricamente hasta que el término de error sea ruido blanco. En la práctica es común que se utilice criterios de información como el de Akaike o el de Schwarz para determinar el número óptimo de rezagos, lo cual implica elegir la estimación que arroje los valores de los criterios más bajos.

Una de las inquietudes que surgen al momento de estimar cualquiera de las tres regresiones relacionadas con la prueba de raíces unitarias, es si se debe o no incluir una constante o, si además de la constante, hay que añadir una variable de tendencia, o ninguna de las dos posibilidades. Es importante llevar a cabo una selección adecuada, pues de ello depende la distribución asintótica del estadístico de prueba de hipótesis nula. Se sugiere que si la serie original presenta tendencia, es recomendable incluir en la regresión el término independiente y de tendencia lineal; si la serie no refleja y tiene un valor medio distinto de cero, es conveniente incluir al valor medio cero, no es imprescindible que se incorpore algún regresor adicional en la ecuación.

### 3.2.3. Prueba Phillips-Perron (PP)

La prueba PP se basa en un método no-paramétrico para controlar el problema de correlación serial de orden elevado en una serie, esto es, de un proceso AR(p) para  $p > 1$ . En particular, a diferencia de la prueba DFA que resuelve el problema por medio de incluir términos de rezago de la primera diferencia de la variable dependiente, la PP incluye un factor de corrección estimado un estadístico de prueba diferente al utilizado en la prueba DFA. Consideremos el proceso autorregresivo  $y_t = \mu + \rho y_{t-1} + \varepsilon_t$ . Supone que  $\varepsilon_t$  presenta autocorrelación serial. Una prueba en el espíritu de la DFA utiliza un estadístico de prueba como  $T(\hat{\rho} - 1)$ , en tanto que la prueba PP utiliza  $Z\hat{\rho}_\mu = T(\hat{\rho} - 1) - CF$  como estadístico de contraste, donde  $CF$  es un factor de corrección. De tal forma que el estadístico modificado incorpora el posible problema de autocorrelación. Al igual que en las dos pruebas anteriores, aquí se debe determinar la prudencia de incluir una constante, o tendencia determinística.

### 3.2.4. Prueba KPSS

A diferencia de las pruebas DF, DFA, y PP que toman como hipótesis nula la no-estacionariedad de las series, esto es  $H_0: a = 0$ , la prueba KPSS considera como hipótesis nula la estacionariedad de la serie, así que la hipótesis nula se refiere a  $H_0: a < 1$ . Se argumenta que esta prueba pudiera ser más exigente, y por ende más potente, que las pruebas que plantean la no-estacionariedad como hipótesis nula. Sin embargo, no existe un consenso en cuanto a la potencia de las diferentes pruebas que se encuentran disponibles.

### 3.2.5. Prueba de raíz unitaria

Sobre series que presentan corte estructural, Perron (1989) reconoció que algunas series de tiempo presentan un comportamiento estocástico que se caracteriza por la presencia de cortes estructurales, en tal caso, el autor argumenta que las pruebas convencionales de raíz unitaria no reportan un poder de prueba satisfactorio, por lo cual es necesario instrumentar alguna prueba que tome en cuenta la existencia de cortes estructurales. Al respecto, se encuentra en la literatura una amplia gama de pruebas, dentro de las que podemos mencionar aquellas que identifican el corte o los cortes estructurales exógenamente, y otros que lo, o los, determinan endógenamente. Perron (1989) presenta un modelo que se refiere al primer tipo, mientras que Zivot y Andrews (1992) al segundo. Aquí presentamos un modelo en el espíritu de Perron (1989).

Para saber si una serie presenta corte estructural, se recomendaría instrumentar una prueba que incluya cortes; Perron (1989) propone estimar una ecuación como la siguiente:

$$\Delta y_t = \mu + \alpha y_{t-1} + \beta t + \phi_1 DVTB_t + \phi_2 DVU_t + \phi_3 DVT_t + \sum_{j=1}^p \delta_j \Delta y_{t-j} + \varepsilon_t \quad (14)$$

Donde  $DVTB_t = 1$  si  $t = T_b + 1$  e igual a cero si  $t \neq T_b + 1$ ; por otra parte se tiene  $DVU_t = 1$  si  $t > T_b$  e igual a cero si  $t \leq T_b$ ; finalmente,  $DVT_t = t$  si  $t > T_b$  e igual a cero si  $t \leq T_b$ .

Siendo  $T_b$  la fecha del corte estructural. El término  $DVTB$ , controla por un cambio en el nivel de la serie en el periodo  $T_b + 1$ ,  $DVU_t$  por un cambio en la pendiente de la serie en  $T_b + 1$ , y  $DVT_t$  un cambio en la tasa de crecimiento de la pendiente. En este caso, la prueba de raíz unitaria se llevaría a cabo considerando la hipótesis nula  $H_0: \alpha = 0$ . Nótese que en esta prueba el corte estructural se determina exógenamente, esto es, se presume que se conoce  $T_b$ , lo cual puede presentar algunos problemas de inferencia, de acuerdo con lo

señalado por Zivot y Andrews (1992), quienes argumentan que la elección de la fecha del corte se encuentra correlacionada necesariamente con los datos. Sin embargo, se debe mencionar que en el ejercicio práctico estructural se emplean fundamentalmente para corroborar los resultados que se encuentra mediante la aplicación de pruebas convencionales.

### 3.3. Cointegración

#### 3.3.1. Concepto

La implementación de alguna metodología de cointegración es común en la actualidad, ya que nos permite identificar relaciones estables de largo plazo entre variables de interés. Comencemos por definir el concepto. Considere dos procesos estocásticos integrados de orden uno.

$$Y_t \sim I(1)$$

$$x_t \sim I(1)$$

En general, una combinación lineal de estas variables se esperaría estuviera integrada de orden 1 esto es:

$$y_t - p_1 x_t = \varepsilon_t \sim I(1) \tag{15}$$

Sin embargo, en algunas instancias las series  $y_t$  y  $x_t$  pueden compartir una tendencia estocástica común; de tal forma que la combinación lineal de las series podría estar integrada de orden cero, o ser estacionaria, formalmente  $y_t - p_1 x_t = \varepsilon_t \sim I(0)$ .

En dado caso, se dice que  $y_t$  y  $x_t$  están cointegradas. El lector familiarizado con el concepto se habrá percatado que la definición que presentamos de cointegración no es la que comúnmente se describe en libros de texto, que se refiere a la propiedad que exhiben series de tiempo “moverse juntas”. Esta frase, que originalmente postularan Engle y Granger (1987), se considera que ejemplifica apropiadamente el caso en el que las series se asocian positiva o negativamente; así que el concepto de cointegración se refiere más puntualmente a la propiedad que exhiben series de tiempo de compartir tendencia común.

A partir de esa caracterización es posible determinar los coeficientes de cointegración, los cuales, de hecho, representan los ponderadores que hacen posible que la combinación lineal de  $y_t$  y  $x_t$  sea estacionaria. La instrumentación del ejercicio de cointegración se puede llevar a cabo bajo diferentes metodologías. A continuación se describen algunas de las más utilizadas.

### 3.3.2. Método Engle-Granger

En la práctica, el análisis de cointegración puede, al menos, cumplir con dos propósitos: el primero se refiere a identificar la existencia de relaciones estables de largo plazo entre variables. El segundo va un paso más adelante y no sólo se concreta en identificar la existencia de una tendencia común entre las series, sino que pretende determinar el número de relaciones de cointegración que existe en un sistema. Este ejercicio es particularmente interesante, por ejemplo, en el análisis de la descomposición de series de tiempo. A saber, una serie de tiempo consiste fundamentalmente de un componente tendencial y un componente cíclico. De tal forma que, al realizar un ejercicio de cointegración, lo que se está haciendo es, visto desde una óptica diferente a la descrita en la sección anterior, identificar los componentes tendenciales de las series y determinar si existe un comportamiento común entre ellos; la importancia de conocer el número de relaciones de cointegración en dicho análisis es debido a que es un sistema de  $n$  variables, la suma de los componentes tendenciales comunes ( $r$ ) y componentes cíclicos comunes ( $s$ ), se debe cumplir con la condición  $r+s \leq n$ .

A partir de esta caracterización podemos mencionar otra instancia en la que puede ser interesante conocer el número de vectores de cointegración, tal es el caso en el que el sistema consiste de más de dos series. Suponiendo que se considera un sistema de tres variables, entonces es posible que existan hasta dos vectores de cointegración, cada uno de los cuales sería único. En tal caso, podría ser interesante conocer los dos vectores y comparar la magnitud de los coeficientes de cointegración para poder determinar aquellos que pudieran tener más sentido de acuerdo a la teoría que se esté evaluando. Ésta, por

supuesto, es sólo una de un sin número de instancias en las cuales sería deseable determinar el número de vectores de cointegración.

Para cumplir con el primer propósito, determinar la existencia de cointegración, podemos referirnos fundamentalmente al método de dos etapas sugerido por Engle y Granger (1987). Esta metodología consiste en instrumentar una estimación bietápica que prueba la idea fundamental de cointegración, que consiste en que una combinación lineal de series no-estacionarias es en sí misma estacionaria. Para introducir la metodología, a continuación se ilustra un caso bivariado. Es necesario considerar dos series integradas de orden 1,  $y_t \sim I(1)$  y  $x_t \sim I(1)$ .

Es posible representar una ecuación de regresión entre las mismas como sigue

$$y_t = \gamma x_t + \varepsilon_t \quad (16)$$

Donde  $\varepsilon_t$ , representa el término de error que se supone es ruido blanco.

La primera etapa de la metodología consiste en estimar la ecuación (16) por medio de mínimos cuadrados ordinarios y obtener los errores estimado,  $\hat{\varepsilon}_t$ . En la segunda etapa se realiza una prueba de estacionariedad para  $\hat{\varepsilon}_t$ ; si el término de error es estacionario, entonces se concluye que  $y_t$  y  $x_t$  se encuentran cointegradas, y la elasticidad de largo plazo de  $y_t$  con respecto a  $x_t$ , es el coeficiente  $\gamma$ . Si por el contrario,  $\hat{\varepsilon}_t$  resulta no-estacionario entonces se concluye que  $y_t$  y  $x_t$ , no comparten una tendencia común y, por ende, los resultados de la primera etapa no son confiables, en otras palabras, la relación entre  $y_t$  y  $x_t$ , es espuria.

La ecuación (16) se puede reescribir como  $y_t - \gamma x_t = \varepsilon_t$ , de tal forma que  $\varepsilon_t$ , representa una combinación lineal de  $y_t$  y  $x_t$ , así que al estimar  $\hat{\varepsilon}_t$ , y realizar la prueba de estacionariedad sobre la serie, se está verificando el concepto mismo de cointegración, la

existencia de una combinación lineal de  $y_t$  y  $x_t$  que es estacionaria. Cabe destacar que para realizar la prueba de estacionariedad sobre  $\hat{\varepsilon}_t$ . Los valores críticos no son que reportan Phillips y Ouliaris (1990).

## CAPÍTULO 4. RESULTADOS

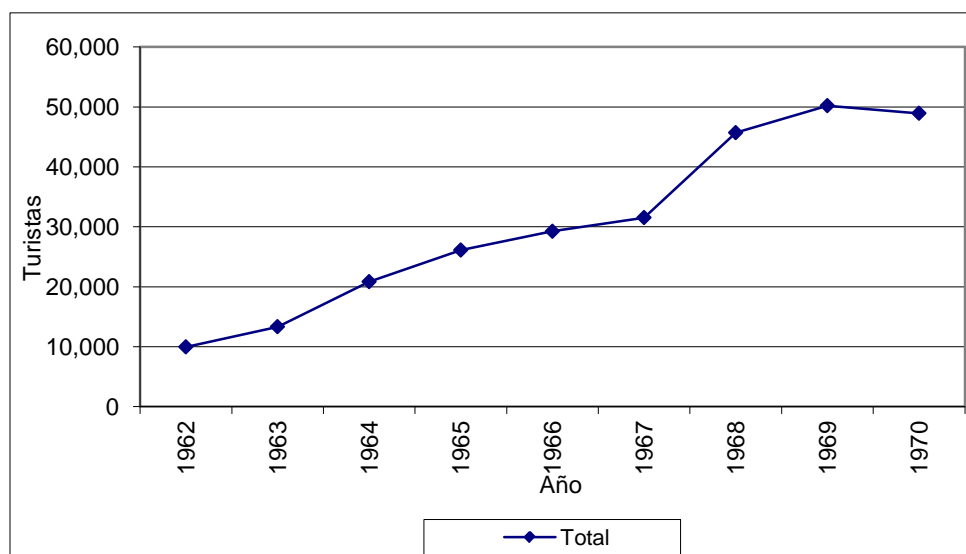
### 4.1. Turismo en Baja California Sur

Los resultados presentados en este apartado se basan en el estudio de la actividad turística realizado por Hernández-Trejo (2012), actualizando la información a 2012.

#### 4.1.1. Territorio de Baja California Sur. 1960-1970

Entre 1960 y 1970 el entonces Territorio Sur de Baja California contaba con una incipiente infraestructura hotelera. El turismo se caracterizó por ser, en su mayoría, extranjero y orientado a disfrutar las actividades de pesca deportiva en el Golfo de California y la cacería en la zona serrana. La afluencia turística (Gráfica 1) en esa época era escasa, ya que pocas personas visitaban la parte sur del Territorio de Baja California. Por este motivo, el número de turistas del que se podría tener registro es escaso y, tal vez, poco confiable. La poca demanda doméstica nacional para esta parte del territorio se atribuye a que había poca infraestructura terrestre y marítima que comunicara al continente con la parte insular del Territorio (Gerhard y Gulick, 1962).

**Gráfica 1. Afluencia turística al Territorio Sur de Baja California, 1960-1970**



Fuente: Hernández-Trejo, 2012.

La poca infraestructura hotelera con la que contaba el estado se puede dividir en tres categorías: I) Lujosos hoteles, los cuales eran en su mayoría propiedad de norteamericanos,

similares a los que existían en los Estados Unidos de Norteamérica y con precios en dólares, al mismo nivel que en su país; II) Hoteles de tipo rústico que atendían a turistas norteamericanos o nacionales, y III) Casas de huéspedes se ocupaban principalmente del mercado nacional. Todos ellos situados en localidades pequeñas e incluso en las ciudades con escasos servicios (Gámez-Vázquez, 1993).

Gerhard y Gulick (1962) mencionan que las categorías de hospedaje se clasificaban en IA, IIA, IIA-b, IB, IIB, IIB-b, IIIA y IIIB, con precios variables dependiendo de la categoría. Hasta antes de 1950, la infraestructura de transporte era muy rudimentaria. La única forma de salir del Territorio Sur de la Baja California era por mulas, burros o por bote, por lo tanto, esta época se caracterizó por la ausencia de transportación turística. Pocas empresas se dedicaban al transporte de turistas y los pocos visitantes que arribaban al estado lo hacían por sus propios medios.

Durante esta etapa se gestionó ante el gobierno federal la construcción de la carretera federal México 1 o carretera Transpeninsular, la cual comunicaría a las principales ciudades de ambos territorios (norte y sur) de la Baja California. También se gestionó la operación de rutas de trasbordador que agilizarían la comunicación y transporte de víveres y personas a la capital del Territorio Sur con las principales ciudades del macizo continental (Gámez-Vázquez, 1993). En 1964 se inauguró la primera ruta de transbordador<sup>1</sup>, lo que causó un acceso más rápido para adquirir mercancías importadas. Esta acción provocó que el turismo comercial fuera una actividad de mucha importancia para la zona, de tal forma que este sector se convirtió a lo largo de casi tres décadas en el pilar de la economía de La Paz, una economía *fayuquera*, basada en la venta de mercancías al amparo de las franquicias fiscales. Para 1970, el turismo comercial representaba el 26% del PIB estatal (Borjes-Contreras y Castorena-Davis, 1989).

Hernández-Trejo (2012) indica que los turistas extranjeros participaron con alrededor del 95% del total hasta 1970. Entre 1962 y 1970 se dan tres situaciones: a) los visitantes al Territorio de Baja California Sur eran principalmente norteamericanos; b) la afluencia

---

<sup>1</sup> De 1964 a 1973 iniciaron operaciones 6 transbordadores que cubrían la ruta única Mazatlán-La Paz-Mazatlán. Posteriormente, en 1974 se inauguraría la ruta Puerto Vallarta-Los Cabos-Puerto Vallarta.

promedio de turistas entre 1960 y 1970 fue de 26,500 visitantes, y c) el crecimiento promedio anual del periodo fue de casi 19%. El número de visitantes dentro de este marco temporal aumentó casi cinco veces, pasando de 9,996 turistas en 1962 a 46,839 en 1970. Las principales actividades que se realizaban en ese periodo eran caza y pesca deportiva, ubicando los principales destinos en Loreto, La Paz y una proporción pequeña en la punta sur de la península (López-López y Sánchez-Crispín, 2002; De Sicilia, 2000).

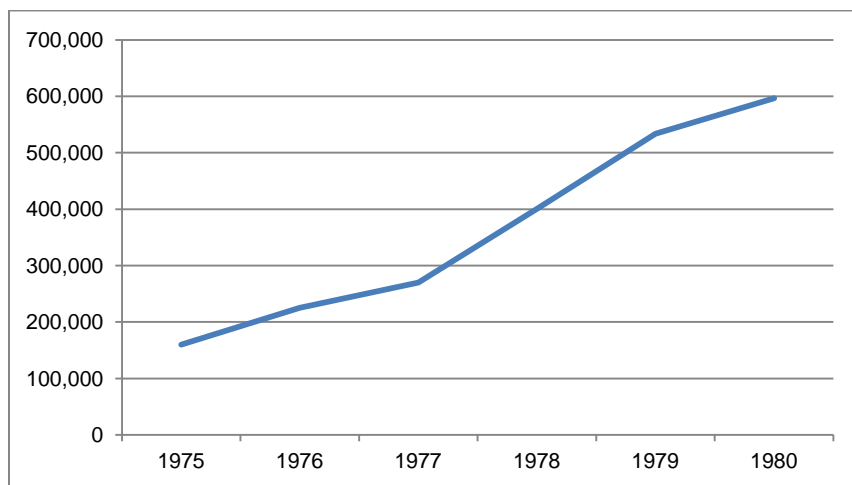
#### 4.1.2. Estado de Baja California Sur. 1970-1980

En el periodo comprendido entre 1970 y 1980 la actividad turística presentó características particulares. Una de ellas es que continuó el distintivo de zona libre, la cual se prorrogó en 1971. En octubre de 1974 se decretó que el territorio de Baja California Sur se convirtiera en estado de la federación. En cuanto a infraestructura, en 1973 se concluyó la construcción de la carretera federal México 1 o carretera Transpeninsular; también se incrementó la cobertura de la red de telefonía, correos y telégrafos, y se construyeron aeropuertos e infraestructura para La Paz, Los Cabos y Loreto (López-López y Sánchez-Crispín, 2002; De Sicilia, 2000; Gámez-Vázquez, 1993).

En 1974, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) incorporó a Loreto y a Los Cabos en el desarrollo turístico nacional, a través de los Centros Integralmente Planificados (CIP). El turismo surgió en esta etapa como una de las actividades alternativas de desarrollo más prometedoras de la recién constituida entidad. Se consideró al turismo como un elemento capaz de generar una transición de la política industrial de desarrollo para Baja California Sur, planteada durante el modelo de sustitución de importaciones, hacia una economía de servicios. Esto motivó a Loreto y a Los Cabos a tener un incremento en la afluencia turística desde 1976 y hasta 1980 (Hernández-Trejo, 2012); por su parte, La Paz continuó siendo el principal destino turístico estatal, debido al turismo comercial de mercancías de importación, aprovechando la característica de zona libre que tenía BCS. A este tipo de turista se le conocía como el *turista fayuquero* (Hernández-Vicent, 1998). Se concentró la infraestructura de transporte y afluencia turística en la ciudad de La Paz; sin embargo, la economía local se volvió demasiado vulnerable y dependiente del turismo que buscaba bienes de importación.

La información estadística para BCS y sus destinos para este periodo se comienzan a contabilizar a partir de 1975. La afluencia turística estatal entre 1975 y 1980 (Gráfica 2) posee un promedio histórico de 267 mil turistas y una tasa de crecimiento medio anual (TCMA) de 27%. La estructura de visitantes del periodo muestra que el 59% eran turistas nacionales y 41% extranjeros. Esto se atribuye a la creación de nueva infraestructura de comunicaciones marítimas y la característica de zona libre de la entidad. Los visitantes nacionales tienen una TCMA de 77%, mientras que los extranjeros muestran un crecimiento promedio anual de 15%. Desde 1971 y hasta 1980, el turismo en BCS aumentó significativamente pasando de 60 mil visitantes y llegando hasta 669 mil visitantes (Hernández-Trejo, 2012).

**Gráfica 2. Afluencia turística a Baja California Sur, 1970-1980 (visitantes)**



Fuente: Hernández-Trejo, 2012.

Para este periodo, se analizan los destinos de La Paz, Los Cabos y Loreto, este último en ese entonces pertenecía al municipio de Comondú. Hasta 1980, la participación proporcional por destino se comporta de la siguiente forma: a) La Paz, alrededor del 60% del total estatal; b) Los Cabos, alrededor del 30%, y c) Loreto, con 12%. El porcentaje restante lo ocupa Mulegé (*Ibidem*).

#### 4.1.3. Crisis del turismo. 1980-1990

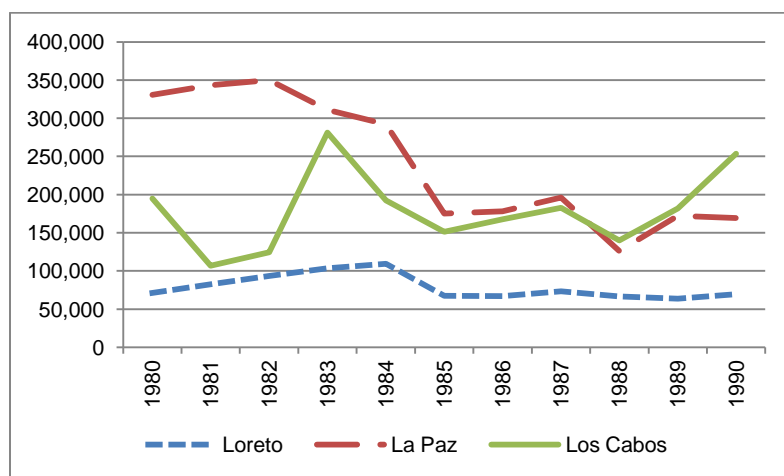
Es durante este periodo cuando La Paz descendió drásticamente en su participación proporcional; por el contrario, Los Cabos se convirtió en el destino estatal con mayor participación proporcional para fines del periodo; Loreto mantuvo su participación. Para fines del periodo la composición porcentual turística por destino en BCS fue la siguiente: a) Los Cabos, 48%; b) La Paz, 32%, y c) Loreto, 13%. Durante este tiempo, la tasa promedio de crecimiento anual del turismo en BCS decreció en 1%; la participación proporcional promedio del periodo para turistas extranjeros y nacionales es de 54 y 46%, respectivamente, cada uno de ellos con tasas de crecimiento anuales de 7 y menos 6%, respectivamente (Hernández-Trejo, 2012).

A principios de la década de los ochenta, el turismo en BCS, y principalmente en la ciudad de La Paz, entró en crisis. De acuerdo con Ivanova-Boncheva y Sermeño-Lima (1990 y 1991) fueron cuatro los determinantes del descenso del turismo: 1) La devaluación de 1982 y las depreciaciones subsecuentes del peso mexicano frente al dólar fueron factores concluyentes para menguar sistemáticamente al turismo que giraba alrededor del comercio de importaciones; 2) El cierre de ocho hoteles en la ciudad de La Paz; 3) La incorporación de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) en 1985, propiciando mayor facilidad de obtener mercancías importadas en el macizo continental, y 4) La suspensión de vuelos regulares a la ciudad de La Paz. Por otra parte, De Sicilia (2000) menciona que otro factor que acentuó la crisis del turismo en La Paz fue el impulso, promoción y posterior consolidación del CIP Los Cabos por el gobierno federal a través de FONATUR.

De acuerdo con Hernández-Trejo (2012), el año de 1982 marcó el inicio de la crisis del turismo estatal, afectando de distinta forma a sus tres destinos (Gráfica 3). En 1982, La Paz recibió cerca de 350 mil visitantes; para el año siguiente, la afluencia turística disminuyó en casi 30 mil visitantes, y para 1988 la afluencia se contrajo en casi 69% con respecto a 1982,

marcando así la peor crisis turística que La Paz había enfrentado. Para finales del periodo, La Paz parece estabilizarse en alrededor de los 170 mil visitantes.

**Gráfica 3. Flujo turístico en BCS, 1980-1990**



Fuente: Hernández-Trejo, 2012.

Por su parte, Los Cabos muestra un aumento en la afluencia turística, pasó de 124 mil turistas en 1982 a casi 281 mil visitantes en 1983 (44%); para 1985, los visitantes disminuyeron 46% con respecto a 1983; en los últimos cuatro años del periodo, Los Cabos exhibe un aumento sustancial de 66% en las visitas con respecto al año de 1985. Por otro lado, los visitantes de Loreto pasaron de 93 mil en 1982 a 109 mil en 1985, lo que representó un incremento en la afluencia turística de 15%. Posterior a 1985, y hasta 1990, la afluencia turística a Loreto se mantuvo constante alrededor de los 65 mil visitantes. En lo relativo al crecimiento anual de las visitas, posterior a la devaluación de 1982 se estima una TCMA negativa para La Paz de casi 8%, lo que representa pasar de 349 a 170 mil visitantes. Para Los Cabos la TCMA calculada es de alrededor de 9%. En lo que respecta al crecimiento turístico en Loreto la TCMA estimada es negativa, del 3% (*Ibidem*).

Algunos autores, como Gámez-Vázquez (1993) atribuyen el aumento de visitas en Los Cabos a que FONATUR promociona intensivamente el CIP Los Cabos, logrando que

despegue como destino nacional e internacional (FONATUR, 2003). En esta etapa, FONATUR realizó una inversión acumulada de alrededor de 50 millones de pesos (MDP) para dar inicio a la promoción del destino.

#### 4.1.4. Diversificación turística. 1990-2000

Durante la última década del siglo pasado, el estado de BCS ha diversificado su oferta turística: pasa de un turismo norteamericano que busca actividades de pesca deportiva, principalmente, a un espectro mucho más amplio de turistas (Tabla 4). En el periodo se dan fuertes inversiones en infraestructura hotelera por parte de la iniciativa privada, así como por parte de FONATUR en la zona el CIP Los Cabos y Loreto; además de inversiones complementarias realizadas por el Gobierno del Estado de Baja California Sur (GBCS). Estas situaciones han ocasionado que en Los Cabos se haya mostrado un crecimiento constante durante este periodo.

**Tabla 4. Tipología de los turistas visitantes a BCS**

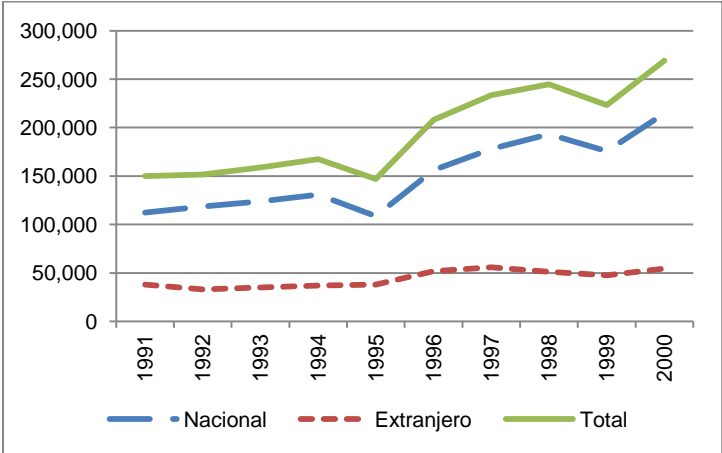
Tipo	Descripción
<i>Senior</i>	Turismo de personas mayores de 50 años, en su mayoría retirados norteamericanos. Buscando principalmente actividades de pesca deportiva, caza y descanso.
Pesca deportiva	Aquéllos que viajan a Loreto, La Paz y Los Cabos, donde se ofrece este tipo de actividad, con edades superiores de los 35 años en promedio
Ecoturistas	Los cuales se orientan a actividades de convivencia con la naturaleza (buceo, campismo de bajo impacto, senderismo, turismo rural, kayakismo, y observación de aves, flora y fauna).
Turistas náuticos	Aquél que arriba principalmente a los puertos y marinas del estado en yates <sup>2</sup> o cruceros.
<i>Spring breakers</i>	Jóvenes norteamericanos de entre 21 y 25 años que vienen a los destinos turísticos durante el periodo vacacional universitario de primavera de los Estados Unidos de Norteamérica.
Turistas de casas rodantes	Turistas que viajan en remolques o casas rodantes a lo largo de la península para disfrutar de los atractivos que ofrece el estado.
Turismo de negocios	Turistas que vienen al estado en viajes de negocios o a reuniones de negocios en distintos puntos de la entidad.
Turistas nacionales–locales	Los que viajan de otros estados de la República y la población local que viaja hacia y dentro de la entidad para conocer sus atractivos
Turismo extranjero	Los que viajan de otros países distintos a los Estados Unidos de Norteamérica para conocer los atractivos de BCS.

Fuente: Hernández-Trejo, 2012.

<sup>2</sup> Permaneciendo en la localidad por más de 6 meses promedio.

Durante este periodo, BCS recibió alrededor de 7 millones 300 mil turistas (Gráfica 4); su distribución proporcional es de 38% nacionales y 62% extranjeros. El promedio de visitas de turistas nacionales es de alrededor de 275 mil turistas y alrededor de 453 mil extranjeros. El crecimiento promedio anual de visitantes para la entidad fue de 7%, mientras que la misma variable por tipo de turista obtiene valores de 10 y 5% para turistas nacionales y extranjeros, respectivamente.

**Gráfica 4. Turistas Baja California Sur, 1990-2000**



Fuente: Hernández-Trejo, 2012

También se dio un gran impulso por parte de FONATUR para el CIP Loreto, y se puso en marcha el Proyecto Escalera Náutica. Sin embargo, por situaciones ajenas a la política de desarrollo turístico, el CIP Loreto no alcanzó el desarrollo deseado y el proyecto se frenó, aunque la actual administración federal menciona que sigue siendo un proyecto prioritario en el sector turístico del noroeste mexicano (Escalera Náutica, 2012).

Las actividades que promueve el gobierno estatal toman dos ejes estratégicos principales: a) Turismo masivo, el cual busca fomentar de forma más intensiva en Los Cabos, y b) Turismo alternativo, el cual se ve como un nicho de mercado potencial para La Paz y Loreto (Hernández-Trejo, 2012).

Es a partir de 1991, año en que se da una promoción para viajar al estado de BCS para observar el eclipse total de sol, cuando los tres principales destinos se estabilizaron. A partir de 1993, La Paz y Loreto mantuvieron su afluencia turística entre los 180 mil y 75 mil turistas promedio, respectivamente. Por su parte, el CIP Los Cabos comenzó a tener un crecimiento marcado y sostenido durante este periodo.

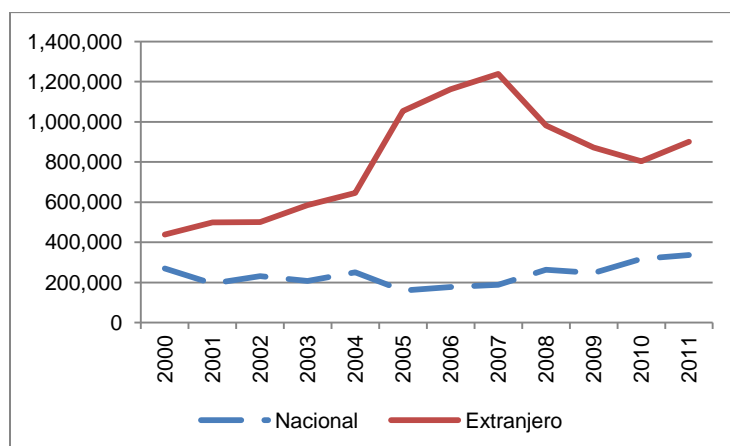
#### 4.1.5. Turismo contemporáneo. 2000-2011

Empezado el siglo XXI, Baja California Sur tiene una clara tendencia creciente en la afluencia turística, tanto de visitantes nacionales y extranjeros. En el año 2000 recibió un 1 millón 36 mil 285 visitantes; para el año 2007 la afluencia turística alcanzó su máximo histórico con 1 millón 838 mil 455 visitantes. El flujo acumulado de turistas para este periodo es de alrededor de 9 millones 500 mil visitantes, de los cuales 34% son nacionales y 66% extranjeros.

El crecimiento promedio anual de la afluencia turística en BCS durante el periodo alcanzó el 6%; por su parte, el flujo de turistas nacionales creció a una tasa anual promedio de casi 1%, mientras que los visitantes extranjeros crecieron en 8% en promedio anual, la más alta en la historia de la actividad turística estatal (Hernández-Trejo, 2012). La clara tendencia en el crecimiento de la afluencia turística del CIP Los Cabos se manifiesta en la última década del Siglo XX y principios del Siglo XXI (Gráfica 5).

Es a partir de 2007 cuando se comienza a ver un descenso en la afluencia turística internacional del CIP Los Cabos; lo cual se atribuye a los efectos del virus AH1N1 y al impacto de la crisis financiera mundial ocurrida entre los años 2008 y 2009. El flujo de turistas (nacionales y extranjeros) muestra una recuperación para el año 2010.

**Gráfica 5. Afluencia turística al CIP Los Cabos 2000-2011**



Fuente: SIIMT (2011)

En este periodo, Los Cabos experimenta un flujo turístico sobresaliente con 1 millón 426 mil 983 visitantes: 87% extranjeros y 13% nacionales. El crecimiento en promedio anual del CIP Los Cabos oscila alrededor del 11%. Los visitantes extranjeros manifiestan un crecimiento medio anual de 14%, mientras que los nacionales experimentan una tasa de crecimiento media anual negativa de 1%.

#### 4.2. Turismo en el CIP Los Cabos

De acuerdo con cifras del SIIMT (2012) el gasto promedio mensual por turista internacional en México en el año 2012 fue de 972 dólares; existen estudios para Los Cabos donde indican que esta variable toma valores superiores a la media nacional, como el de Ditton y colaboradores (1996) con un gasto de 1,917 dólares en promedio y el de la Billfish Foundation (2008) que reporta un gasto promedio de 1,801 dólares.

El turismo en Los Cabos es una importante actividad de arrastre en la economía local, de ella depende cerca del 75% de la población, ya sea directa o indirectamente. La ocupación de personal y la distribución del ingreso en el municipio de Los Cabos pueden visualizarse en la Tabla 5 y 6 respectivamente.

La distribución proporcional del personal ocupado en las principales actividades económicas es un elemento importante a considerar. De acuerdo a resultados definitivos de los censos económicos 2004 y 2009 que reporta el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), en la Tabla 5 se muestra el comportamiento de este concepto para el municipio de Los Cabos. En 2009, las principales actividades que concentran alrededor del 61% del personal ocupado en orden descendente, son: I) servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, con un 24.8%; II) comercio al por menor, con 23.7%; y III) servicios de apoyo a los negocios, manejo de desechos y de remediación, con el 12.7%. Igualmente se observa que existen otras actividades de menor relevancia proporcional, pero que, en conjunto, suman alrededor del 26% del personal ocupado del municipio de Los Cabos. Entre ellas se encuentran los servicios de transportes, correos y almacenamientos (6.1%); otros servicios, excepto gobierno (5.6%); manufactura (5.5%), comercio al por mayor (4.6%) y construcción (4.3%).

**Tabla 5. Personal ocupado por actividad económica, municipio de Los Cabos**

<b>Actividad económica</b>	<b>2004</b>	<b>2009</b>
Agricultura, ganadería, recursos forestales, pesca y acuicultura y servicios relacionados	1.1%	0.6%
Minería	0.2%	0.1%
Generación y suministro de energía eléctrica, agua y gas	1.4%	1.0%
Construcción	5.2%	4.3%
Manufactura	4.8%	5.5%
Comercio al por mayor	4.6%	4.6%
Comercio al por menor	27.8%	23.7%
Transportes, correos y almacenamientos	6.6%	6.1%
Información en medios masivos	0.6%	0.6%
Servicios financieros y de seguros	0.1%	0.2%
Servicios inmobiliarios y alquiler	2.4%	2.3%
Servicios profesionales	1.4%	2.3%
Servicios de apoyo a los negocios, manejo de desechos y de remediación	8.2%	12.7%
Servicios educativos	2.2%	2.0%
Salud y asistencia social	1.5%	2.5%
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	0.5%	1.3%
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	26.3%	24.8%

Fuente: INEGI, Censos económicos 2004 y 2009.

En lo que respecta a la distribución proporcional de los ingresos en el municipio de Los Cabos, el 72% se concentra en tres actividades, con dos dígitos en su relación proporcional. Las principales actividades generadoras del ingreso en el municipio de Los Cabos son: I) comercio al por menor, con 30.0%; II) servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, con 29.2%; III) comercio al por mayor, con 12.8%. Otras actividades relevantes en cuanto a su participación proporcional en los ingresos del municipio son: la construcción (7.1%) y los servicios de apoyo a los negocios, manejo de desechos y de remediación (4.6%). Estas cinco actividades son el soporte de la economía de Los Cabos, sumando el 85% de los ingresos.

**Tabla 6. Ingresos por actividad económica, municipio de Los Cabos**

Actividad económica	2004	2009
Agricultura, ganadería, recursos forestales, pesca y acuicultura y servicios relacionados	1.1%	0.6%
Minería	0.2%	0.1%
Generación y suministro de energía eléctrica, agua y gas	1.4%	1.0%
Construcción	5.2%	4.3%
Manufactura	4.8%	5.5%
Comercio al por mayor	4.6%	4.6%
Comercio al por menor	27.8%	23.7%
Transportes, correos y almacenamientos	6.6%	6.1%
Información en medios masivos	0.6%	0.6%
Servicios financieros y de seguros	0.1%	0.2%
Servicios inmobiliarios y alquiler	2.4%	2.3%
Servicios profesionales	1.4%	2.3%
Servicios de apoyo a los negocios, manejo de desechos y de remediación	8.2%	12.7%
Servicios educativos	2.2%	2.0%
Salud y asistencia social	1.5%	2.5%
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	0.5%	1.3%
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	26.3%	24.8%
Otros servicios, excepto gobierno	5.2%	5.6%

Fuente: INEGI, Censos económicos 2004 y 2009.

De acuerdo con el Gobierno del Estado de Baja California Sur (GBCS; 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 y 2010), otro aspecto importante en cuanto al turismo en Los Cabos es el

número de hoteles y cuartos (Tabla 7), el cual depende directamente de los visitantes que arriban a este destino. En 1998, el número de hoteles era de 70 y el número de cuartos ascendía a 5,997; para el año 2009, este CIP contaba con 115 hoteles y 14,016 cuartos. Esto representa una tasa de crecimiento real del 4.2% para el número de hoteles y de 7.3% para el número de cuartos.

Finalmente, otra variable de peso a considerar para justificar el estudio es el monto de inversión (Tabla 8) por los promotores y desarrolladores públicos. El papel de FONATUR en el desarrollo de los CIP es crucial, ya que es esta instancia la encargada de establecer las estrategias para su desarrollo. Hasta el año 2009, la inversión acumulada realizada por FONATUR en el CIP Los Cabos fue de 583 millones 715 mil pesos (GBCS; 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 y 2010).

**Tabla 7. Número de hoteles y cuartos en Los Cabos**

<b>Año</b>	<b>Hoteles</b>	<b>Cuartos</b>
1998	70	5,997
1999	77	6,474
2000	79	6,655
2001	87	7,596
2002	97	8,686
2003	98	8,686
2004	98	9,813
2005	99	9,967
2006	114	11,449
2007	109	13,320
2008	114	13,073
2009	115	14,016
TCMA	4.2%	7.3%

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 8. Inversión de FONATUR en el CIP Los Cabos (miles de pesos)**

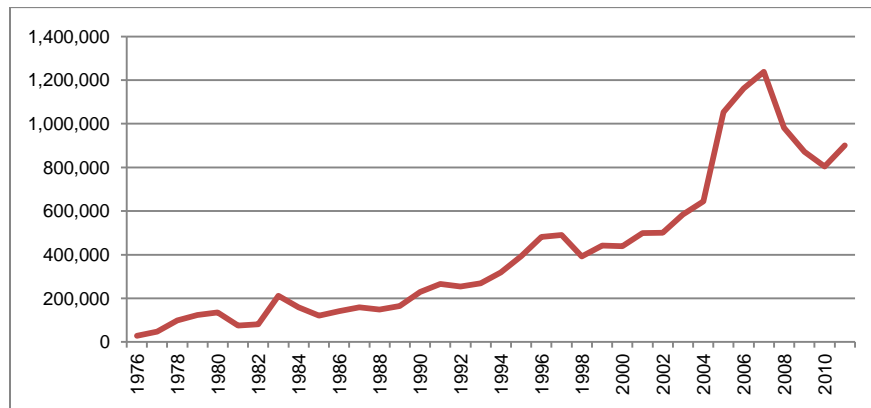
1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	SUMA
52,128	42,783	4,736	76,661	42,287	72,079	ND	29,386	79,230	104,544	79,881.5	583,715

Fuente: elaboración propia.

Tanto la ocupación, los ingresos generados, el número de hoteles y cuartos y la inversión directa en el destino dependen en gran medida de la afluencia turística. Es por esto que estudiar la relación existente entre el flujo turístico y el desarrollo económico es importante, ya que, de esta forma, se puede generar un panorama más amplio de su impacto en economías emergentes, si es que las políticas de desarrollo turístico que fueron implementadas en 1974 por FONATUR han tenido el impacto que se esperaba de ellas.

La afluencia turística entre 1976 y 2011 en el CIP Los Cabos ha mostrado una tendencia creciente, a pesar de momentos económicos adversos como crisis, devaluaciones y eventos coyunturales. Los Cabos se ha consolidado como polo turístico de desarrollo económico para la zona. En la Gráfica 6 se puede apreciar la tendencia creciente del flujo turístico extranjero, al igual que se pueden apreciar descensos severos en este flujo para los años de 1981, 1985, 1998 y 2009. Estos elementos coyunturales macroeconómicos que afectan la afluencia turística extranjera al CIP Los Cabos no han podido, al parecer, detener la tendencia incremental de la misma.

**Gráfica 6. Afluencia turística extranjera en el CIP Los Cabos, 1976-2011**



Fuente: elaboración propia.

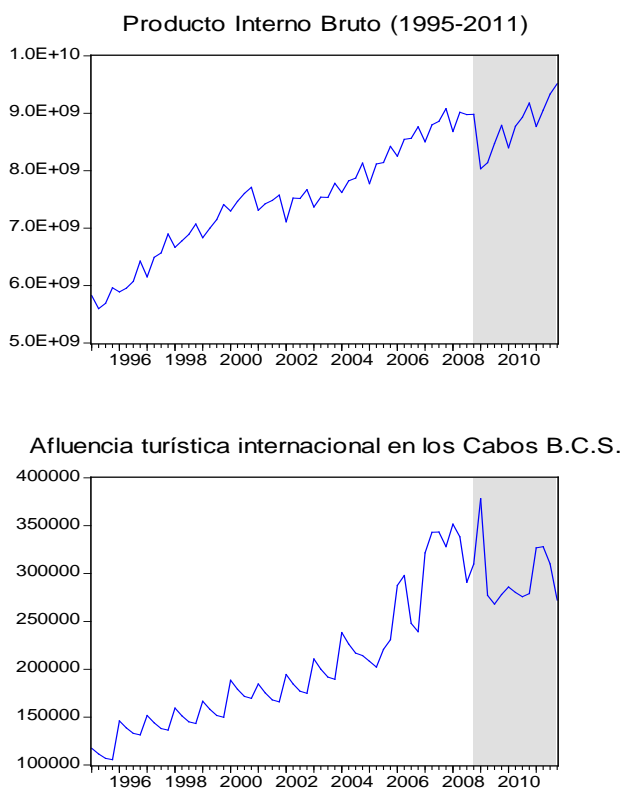
Entre 1976 y 2011 la tasa de crecimiento media anual de la afluencia turística total al CIP Los Cabos fue de 70%, de forma desagregada el turismo nacional e internacional crecieron a una tasa media anual de 45 y 89% respectivamente.

## CAPÍTULO 5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

### 5.1. Estimaciones econométricas

La hipótesis del crecimiento económico impulsado por el turismo no ha sido comprobada, es decir, no se han analizado los efectos de la política sectorial de crecimiento a través de Centros Integralmente Planificados, y de manera más específica en Los Cabos; es decir, sí existe una relación positiva de largo plazo entre el desarrollo turístico en el CIP de Los Cabos y el PIB nacional. Para analizar la posible relación entre estas variables se describe el comportamiento de ambas en la siguiente gráfica.

**Gráfica 7. PIB y afluencia turística internacional en el CIP Los Cabos**



Fuente: Elaboración propia

La Gráfica 7 muestra la dinámica del PIB, expresado en millones de pesos, a precios de 2002, así como la afluencia turística internacional en el CIP Los Cabos. Como se aprecia, ambas variables presentan un crecimiento sostenido en el periodo en cuestión. Sin embargo, es necesario precisar algunos hechos relevantes. En primer lugar, la serie del producto

inicia en 1995, fecha en que la economía mexicana sufrió un colapso. En segundo lugar, se aprecia una contracción de manera simultánea de ambas variables en los últimos años del periodo de estudio como consecuencia de la crisis mundial registrada en 2008 originada en los Estados Unidos de Norteamérica. Cabe mencionar que el quiebre registrado en la afluencia de turistas internacionales a Los Cabos se asocia al impacto de la crisis mundial sobre los turistas norteamericanos, ya que éstos constituyen el principal origen de los turistas internacionales a este destino. Además, se observa que ambas variables tienden a moverse en forma conjunta en el tiempo, lo cual sugiere que estas variables podrían estar cointegradas. Por tal razón, es importante emplear los métodos econométricos adecuados con el fin de considerar esta posibilidad y así evitar espuriedad en el análisis de las variables en cuestión.

## 5.2. Análisis de raíces unitarias

El PIB fue obtenido del Banco de Información Económica (BIE), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); el arribo de turistas se obtuvo de la página de DATATUR, de la Secretaría de Turismo (SECTUR), y el tipo de cambio real bilateral del Centro de Estudios de Finanzas Públicas del H. Congreso de la Unión. Todas las variables se encuentran con frecuencia trimestrales.

Debido a que en la literatura empírica macroeconómica las variables del Producto Interno Bruto y el tipo de cambio se caracterizan por ser no estacionarias, se realizaron pruebas para contrastar la estacionariedad de las series, con el fin de evitar problemas de regresión espuria de la ecuación (1). En este sentido, se aplicó el procedimiento desarrollado por Engle y Granger (1987), mediante pruebas de Dickey-Fuller Aumentada (1988) y Kwiatkowski-Phillips-Schmidt (1992). De lo general a lo particular, los rezagos fueron determinados por los criterios de información básicos (Akaike y de Schwarz). Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

**Tabla 9. Pruebas de raíces unitarias**

Variables	ADF	*MacKinnon	KPSS	*KPSS
lnY	-2.87	3.48	0.1710	0.146
DlnY	-8.92	3.48	0.1019	0.146
lnAT	-2.96	3.48	0.2235	0.146
DlnAT	-7.35	3.48	0.0651	0.146
lnTCR	-1.72	3.48	1.0315	0.466
DlnTCR	-4.36	3.48	0.20821	0.466

\*Valores críticos al 5%

Los resultados de las pruebas de raíces unitarias indican que no es posible rechazar la hipótesis nula de no estacionariedad al 5% de significancia. Sin embargo, tomando en cuenta las primeras diferencias, la hipótesis nula de no estacionariedad es rechazada en todas las variables. Por lo tanto, se concluye que las tres variables son integradas de orden uno I(1). Esto es consistente con Nelson y Plosser (1982), quienes encontraron que la mayoría de las variables macroeconómicas son no estacionarias en niveles, pero estacionarias en primeras diferencias. En este sentido, también concuerdan con la literatura empírica macroeconómica mexicana.

### 5.3. Análisis de cointegración

Para contrastar lo anterior, se propone la siguiente aproximación econométrica en forma logarítmica lineal:

$$\ln Y_t = C + \beta_1 \ln AT_t + \beta_2 \ln TCR_t + \varepsilon_t \quad (1)$$

Donde:

$\ln Y$  = Al logaritmo natural del PIB a precios constantes (base 2002).

$\ln AT$  = Al arribo de turistas en el CIP de Los Cabos.

$\ln TCR$  = Al tipo de cambio real bilateral y  $\varepsilon$  al término error.

Una vez que se conoció que las series son I(1), se estimó la ecuación como cointegrante (1) para contrastar las variables. Los resultados se pueden apreciar en la Tabla 10.

**Tabla 10. Ecuación cointegrante: Variable dependiente lnY**

Variable	Coefficiente	Error estándar	t-estadístico	Prob.
Constante	2.553	0.019	129.0161	0.00
LTCR	-0.019	0.003	-5.163559	0.00
LTUR	0.020	0.001	15.88622	0.00
R-cuadrada	0.879	Criterio de información de Akaike		-8.71
R-cuadrada ajustada	0.875	Criterio de información de Schwarz		-8.61
S.E. de la regresión	0.003	Estadístico-F		235.09
Suma de residuos al cuadrado	0.001	Prob.		0.00
Durbin-Watson	1.663	Observaciones		68

Fuente: elaboración propia.

Los resultados de la ecuación cointegrante se presentaron con los signos esperados, indicando que una expansión en el desarrollo turístico tiene un efecto positivo sobre el PIB; mientras que una depreciación del tipo de cambio real se asociaría con una contracción de la actividad económica nacional. Cabe mencionar que los coeficientes de estas variables resultaron en 1% de significancia. No obstante, como las series son integradas del mismo orden, se desarrollaron contrastes a los residuales para detectar si tienen tendencia estocástica o, de lo contrario, son una secuencia estacionaria, y se determinó si los tres procesos son cointegrados. El procedimiento de contraste consistió en estimar un modelo de regresión de los residuales rezagados, en un periodo, sobre los residuos en primeras diferencias. La hipótesis nula es la ausencia de cointegración frente a la alternativa de que los procesos están cointegrados y existe al menos un espacio de cointegración para el modelo especificado.

**Tabla 11. Prueba de cointegración. Variable dependiente: D(residuos)**

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Prob.
Constante	-6.80E-06	0.0004	-0.0184	0.98
Residuos (-1)	-0.887	0.1328	-6.6784	0.00
R-cuadrada	0.407	Criterio de información de Akaike		-8.739
R-cuadrada ajustada	0.398	Criterio de información de Schwarz		-8.673
S.E. de la regresión	0.003	Estadístico-F		44.60
Suma de residuos al cuadrado	0.001	Prob.		0.00
Durbin-Watson	1.893	Observaciones		67

Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la tabla anterior, la prueba de los residuos exhibió un estadístico t que rechaza la hipótesis nula de no cointegración. Esto sugiere que existe una relación estable de largo plazo y la presencia de un espacio de cointegración en el modelo especificado. En este sentido, el Teorema de Representación de Granger (TRG) indica que si existe cointegración, también existirá un Mecanismo de Corrección de Error (MCE) para representar el Proceso Generador de los Datos (PGD). Para incorporar la representación de largo plazo en una de corto plazo que corrigiera el error que le es consustancial, se estimó el modelo en primeras diferencias y de acuerdo a Hendry (1995) y Jhonston y Dinardo (1997); se definió el modelo como un procedimiento para estimar resultados de rezagos diferentes en las variables explicatorias, obteniendo la selección óptima al minimizar los criterios de Schwarz y Akaike. De acuerdo al TRG, se estimó una ecuación que incorpora el MCE, como se aprecia en la siguiente ecuación.

$$\Delta \ln Y_t = C + \alpha_1 \Delta \ln AT_t + \alpha_2 \Delta \ln TCR_t + \alpha_3 (\ln Y_{t-1} - C - \beta_1 \ln AT_{t-1} - \beta_2 \ln TCR_{t-1}) - \varepsilon_t \quad (2)$$

Los resultados del MCE se muestran en la Tabla 12; adicionalmente, se incorporan las pruebas de diagnóstico para detectar presencia de correlación serial, heteroscedasticidad y normalidad de los residuos del modelo estimado en dos etapas.

**Tabla 12. Modelo de Corrección de Error. Variable dependiente: PIB**

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Prob.
Constante	0.0005	0.000	3.122	0.00
D(LPIB(-3))	-0.3537	0.092	-3.853	0.00
D(LTCR(-1))	-0.0095	0.004	-2.262	0.03
D(LTUR(-3))	0.0043	0.002	2.439	0.02
RE(-1)	-0.3847	0.059	-6.544	0.00
DUMMY	-0.0026	0.001	-2.664	0.01
R-cuadrada	0.65	Criterio de Información de Akaike	-10.38	
R-cuadrada ajustada	0.62	Criterio de Información de Schwarz	-10.18	
S.E. de la regresión	0.0013	Estadístico F		21.97055
Suma de residuos al cuadrado	9.57E-05	Prob.		0.00
Durbin-Watson	1.68	Observaciones		64
Breusch-Godfrey: 2 rezagos	2.49	(p=0.28)		
Breusch-Godfrey: 3 rezagos	5.37	(p=0.14)		
Breusch-Godfrey: 4 rezagos	6.71	(p=0.15)		
White: sin ordenada	7.01	(p=0.63)		
White: sin ordenada	7.01	(p=0.63)		
Jarque-Bera:	4.73	(p=0.10)		

Fuente: elaboración propia.

Los resultados del MCE muestran que los coeficientes de las variables, en primeras diferencias, tienen signos iguales a los obtenidos en la regresión cointegrante, y son estadísticamente significativos al 5%. De esta manera, el MCE muestra consistencia de los coeficientes y efecto sobre el PIB; es decir, el incremento en los arribos de turistas al CIP Los Cabos está asociado al crecimiento económico nacional, aun cuando la magnitud es relativamente pequeña. En cuanto al tipo de cambio real, los resultados indican que una depreciación del tipo de cambio real tiene un efecto negativo sobre la actividad económica nacional. El coeficiente que representa el mecanismo de corrección de error resultó estadísticamente significativo al 1% y su magnitud es menor en términos absolutos a la unidad, lo que indica que cualquier desequilibrio de la relación de largo plazo derivado del corto plazo se corrige en un 38% trimestral, lo cual valida que la relación positiva de los arribos de turistas con el PIB es estable en el largo plazo.

En cuanto al tipo de cambio real, se confirman los resultados encontrados en la bibliografía empírica en México, que indica que éste se asocia a contracciones de la actividad

económica. Adicionalmente, se incorporó una variable dicotómica que capta el efecto negativo de la última crisis financiera para representar el efecto de la crisis financiera durante el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009. Cabe mencionar que las pruebas de diagnóstico del modelo econométrico presentadas rebelan solidez desde el punto de vista estadístico. El modelo desarrollado anteriormente muestra consistentemente la relación positiva y estable de largo plazo entre el arribo de turistas y la actividad económica. Sin embargo, la perspectiva del modelo de dos etapas de Engle y Granger se fundamenta en la perspectiva teórica. Para probar la consistencia de los resultados obtenidos se estimó un modelo de Vectores Autoregresivos (VAR), el cual consiste en un modelo multiecuacional AR(p). La ventaja de estos modelos consiste en que considera a todas las variables como endógenas, donde son función de valores rezagados de las mismas.

Los resultados muestran que la relación de las variables en el sistema de largo plazo rezagado presenta signos semejantes a los del modelo anteriormente desarrollado, es decir, el tipo de cambio real está asociado a una contracción del PIB; el arribo de turistas está relacionado positivamente con el Producto. Cabe mencionar que en la especificación del VAR, se incluyó una variable dicotómica de control, la cual representa el quiebre en la serie del PIB para el año 2008; ésta resultó con signo negativo de acuerdo con la recesión económica iniciada en 2008 y originada en Estados Unidos.

Por otra parte, los resultados de la función de impulso-respuesta (Anexo) del PIB a un impacto (shock) en los arribos de turismo son positivos; sin embargo, después del cuarto trimestre empieza a desvanecerse hasta desaparecer asintóticamente. Por otra parte, se observa que el PIB reacciona al impulso del tipo de cambio real, pero al tercer trimestre este efecto tiende a desvanecerse. Este modelo confirma los resultados obtenidos con el modelo de dos etapas de Engle-Granger; además, permite confirmar que se cumple la TLGH en el CIP de Los Cabos, lo cual facilita evaluar de manera positiva la política sectorial del turismo en este destino turístico.

**Tabla 13. Modelo de Vectores Autoregresivos**

	D(LPIB)	D(TCR)	D(LTUR)
	[ 2.42769]	[-5.69860]	[ 0.62669]
D(LPIB(-1))	-0.673148	39.0686	22.27101
	[-6.70289]	[ 2.22801]	[ 2.84350]
D(LPIB(-2))	-0.318882	16.17277	12.52067
	[-3.08421]	[ 0.89585]	[ 1.55276]
D(LPIB(-3))	-0.485033	9.133151	18.78476
	[-5.60256]	[ 0.60419]	[ 2.78216]
D(TCR(-1))	-0.002669	0.094251	0.034162
	[-4.84235]	[ 0.97919]	[ 0.79460]
D(TCR(-2))	-0.002311	-0.045703	-0.0298
	[-4.52103]	[-0.51195]	[-0.74735]
D(TCR(-3))	-0.001152	0.068489	0.011922
	[-2.18609]	[ 0.74403]	[ 0.28997]
D(LTUR(-1))	0.003548	0.177515	-0.174989
	[ 1.98029]	[ 0.56737]	[-1.25218]
D(LTUR(-2))	0.006804	0.174131	-0.517063
	[ 4.44306]	[ 0.65119]	[-4.32910]
D(LTUR(-3))	0.006694	0.509713	-0.189064
	[ 4.29249]	[ 1.87182]	[-1.55443]
DUMMY	-0.002662	0.932769	0.049397
	-0.00084	-0.14629	-0.06534
	[-3.17697]	[ 6.37624]	[ 0.75599]
R-squared	0.800635	0.628622	0.569807
Adj. R-squared	0.758461	0.550061	0.478805
Sum sq. resids	5.52E-05	1.683086	0.335783
S.E. equation	0.00103	0.179908	0.080358
F-statistic	18.98433	8.001728	6.261456
Log likelihood	356.0146	25.61207	77.19349
Akaike AIC	-10.75046	-0.425377	-2.037297
Schwarz SC	-10.34567	-0.020587	-1.632506
Mean dependent	0.000461	-0.03	0.014793
S.D. dependent	0.002097	0.26821	0.111308
Determinant resid covariance (dof adj.)		1.96E-10	
Determinant resid covariance		1.05E-10	
Log likelihood		462.7352	
Akaike information criterion		-13.21048	
Schwarz criterion		-11.86117	

Fuente: Elaboración propia

## **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

La importancia económica que tiene el sector turístico en la economía de Los Cabos es debido a que es una actividad de arrastre para otras actividades productivas y de servicios en el municipio. El sector turístico en Los Cabos captó cerca del 28% del personal ocupado y generó el 29% de los ingresos por actividad en 2009. Igualmente la actividad turística en el CIP Los Cabos impulsa el empleo en otras actividades como comercio (al por menor y mayoreo) y los servicios de apoyo a los negocios con alrededor del 36% y estimula el 54.5% los ingresos de otras cuatro actividades vinculadas directamente a ella. La tasa de crecimiento anual promedio desde su creación en 1976 y hasta el año 2011 ha sido de 70%, y por tipo de visitante muestra tasas de crecimiento promedio anuales de 45% para visitantes nacionales y de 89% para extranjeros. Lo que lo convierte en un polo con una dinámica de crecimiento sostenido.

No obstante, una de las limitantes para el desarrollo de estudios que cuantifiquen el crecimiento económico regional es la disponibilidad de información respecto al PIB estatal, ya que éste se encuentra disponible de forma agregada anual a partir de la mitad de la década reciente.

El estudio muestra que el PIB de México y el flujo internacional de turistas en el CIP Los Cabos presentan un crecimiento sostenido en el periodo en cuestión. Igualmente se muestra la dinámica del crecimiento económico nacional y el desarrollo del CIP Los Cabos, mediante los arribos de turistas internacionales.

El análisis de este estudio comienza en el año 1995, año en que México atravesó por una crisis, originada por una devaluación del tipo de cambio real peso/dólar. Posterior a la devaluación la economía mexicana registro crecimiento económico sostenido hasta el año 2008, fecha en la que es posible apreciar una contracción simultánea de la actividad económica y la afluencia de turistas extranjeros en Los Cabos. El origen de la crisis financiera se derivó de la burbuja financiera en el sector inmobiliario de los Estados Unidos

de Norteamérica. Es importante resaltar que el descenso registrado en la afluencia de turistas internacionales a Los Cabos se asocia al impacto negativo de la recesión económica sobre los turistas norteamericanos, ya que éstos constituyen el principal origen de los turistas internacionales a este destino. Uno de los argumentos para plantear la asociación entre la actividad económica y la afluencia de turistas internacionales se debe al hecho de que ambas variables tienden a moverse en forma conjunta en el tiempo, lo cual sugiere que estas variables podrían compartir ciclos y tendencias comunes.

Por tal motivo se planteo como hipótesis la existencia de cointegración entre las variables. Cabe mencionar que el enfoque teórico-metodológico utilizado para probar la relación estable en el tiempo consistió en la Hipótesis del Crecimiento Económico Impulsado por el Turismo (TLGH por sus siglas en inglés) en recientemente desarrollo. En la actualidad los estudios que tratan de explicar la TLGH se han estimado para variables agregadas o a nivel macroeconómico, no se habían realizado para casos particulares. El presente estudio proporciona el primer caso en la literatura reciente sobre la TLGH aplicada a un polo turístico. Estos resultados abren un nicho de investigación.

Se corrobora la hipótesis planteada de existencia de una relación positiva entre el arribo turístico extranjero a Los Cabos y el Producto Interno Bruto de México. La magnitud de tal relación es de relativamente pequeña (0.05), considerando la escala del desarrollo turístico en el CIP Los Cabos, con la actividad económica nacional. Sin embargo, los resultados del modelo econométrico muestran satisfactoriamente la relación entre ambas variables a un 95 por ciento de confianza, es decir, se comprueba una relación estable en el tiempo. Otro aspecto importante es que, un shock en la afluencia turística al CIP Los Cabos se corrige en un 38 por ciento de forma trimestral. Además, se incluyó en el modelo el tipo de cambio real; debido a que en Brida y colaboradores (2008) encontraron una relación positiva entre el PIB y ésta variable. Lo cual no es consistente con la literatura empírica del tipo de cambio real sobre la economía mexicana. En éste estudio se encontró que una depreciación del tipo de cambio real tiene un efecto negativo sobre la actividad económica, este efecto se desvanece en aproximadamente tres años (Anexo).

El estudio representa utilidad para poder evaluar la política de desarrollo turístico planteada por México en la década de los setenta la cual impulsó la creación de los Centros Integralmente Planificados (entre ellos el CIP Los Cabos), es decir, los resultados de largo plazo que han derivado de ésta política de desarrollo turístico han sido benéficos para la economía mexicana.

Los efectos de la crisis económica a nivel mundial de 2008, provocó que la afluencia de turistas extranjeros al CIP Los Cabos disminuyera lo cual trajo repercusiones negativas sobre el PIB nacional. Las estimaciones hechas en el estudio muestran que es posible que exista una recuperación de la afluencia turística al CIP Los Cabos.

## REFERENCIAS

- Akinboade, AO & LA., Braimoh. 2009. International tourism and economic development in South Africa: a Granger causality test. En *International Journal of Tourism Research*, Vol. 122, marzo-abril, 146-163 pp.
- Álvarez, A. & J. Hurtado 2008. Jean-Jacques Rousseau y Karl Marx: Estudio comparativo de dos críticas a la economía de mercado, *Revista de Economía Institucional*, Vol 10, No.18, Colombia, pp. 103-127, [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)
- Aranguren, M. 2010, La evolución de la revista nueva Sociedad en el marco de la historia política y científico-social de América Latina 1972-1998, con foco en la llamada Teoría de la dependencia, *Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol, 19, No.1, pp. 5-25.
- Arnaiz-Burne SM, 2001. *Desarrollo sustentable y turismo*, Universidad de Guadalajara, México.
- Arslanturk, Y & MM., Barcilar & ZA., Ozdemir. 2011. Time-varying linkages between tourism receipts and economic growth in a small open economy. En *Economic Modelling*, 28, 664-671 pp.
- Balaguer, J. & M. Cantavella-Jordá 2002. Tourism as a long-run economic growth factor: the Spanish case, *Applied Economics*, 34: pp. 877-84.
- Belloumi, M. 2010. The relationship between tourism receipts, real effective exchange rate and economic growth in Tunisia. En *International Journal of Tourism Research*, Vol. 125, octubre, 550-560 pp.
- Benegas, A. 1990. Adam Smith a Doscientos años de su muerte. *Revista Libertas*, 13 Instituto Universitario ESEADE , [www.esade.edu.ar](http://www.esade.edu.ar).
- Billfish Foundation. (2008). *Contribución económica de la pesca deportiva a la economía de Los Cabos*. 43 p.
- Brida, JG & PD., Monterubbianesi. 2011. Impactos del turismo sobre el crecimiento económico y el desarrollo. El caso de los principales destinos turísticos de Colombia. En *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 92, 291-303 pp.
- Brida, JG & WA Risso. 2009. A Dynamic Panel Data Study of the German Demand for Tourism in South Tyrol. En *Tourism and Hospitality Research*, 94, 305-313 pp.
- Brida, JG, A. Barquet & WA Risso. 2009. Causality between Economic Growth and Tourism Expansion: Empirical Evidence from Trentino - Alto Adige. En *Tourismos: An international multidisciplinary journal of tourism*, 52, Autumn, 87-98 pp.

- Brida, JG, B. Lanzilotta & WA Risso. 2008a. Turismo y crecimiento económico: le caso de Uruguay. En *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. 6, Num. 3, 481-492 pp.
- Brida, JG., EJ., Sánchez-Carrera & WA., Risso 2008b. Tourism's Impact on Long-Run Mexican Economic Growth. En *Economics Bulletin*, Vol 3, Vol 21, pp 1-8.
- Brida, JG., JS., Pereyra, WA., Risso, MJ., Such-Devesa & S. Zapata-Aguirra. 2009. The tourism growth hypothesis: empirical evidence from colombia. En *Tourismos: An international multidisciplinary journal of tourism*, 42, otoño, 13-27 pp.
- Brida, JG., London, S. & Rojas, M. 2012. Convergencia interregional en dinámica de regímenes: el caso del Mercosur. 41 p.
- Castillo-Ponce, R.A. & R. Varela-Llamas 2010. *Econometría práctica: fundamentos de series de tiempo*. Universidad Autónoma de Baja California Ed. 228 p.
- Chen, CF & SZ, Chiou-Wei. 2009. Tourism expansion, tourism uncertainty and economic growth: New evidence from Taiwan and Korea. En *Tourism Management*, 30, 812-818 pp.
- Cortés-Jimenez, I. & M. Pulina. 2006. A Further Step into the ELGH and TLGH for Spain and Italy. Disponible en línea en: <<http://www.feem.it/NR/rdonlyres/C6F679FC-64E0-4CA5-AB1E-943B04B9A241/2375/11808.pdf>> Acceso noviembre 1.
- Cortés-Jiménez, I. & Pulina, M. 2010. Inbound tourism and long-run economic growth. En *Current Issues in Tourism*, 13(1), 61-74 pp.
- Cortez-Jimenez, I & M. Pulina. 2006. A further step into the ELGH and TLGH for Spain and Italy, Fondazione Eni Enrico Mattei Working Paper Series, Nota di Lavoro 118.2006. 28 p.
- De la Cruz-Gallegos JL., C. Canfield-Rivera & J. Núñez-Mora. 2010. Drivers of Economic Growth: The Case for Tourism in Mexico, *Revista Brasileira de Economía Empresarial*, Vol. 10, núm. 2, pp. 38-53.
- Demiröz, DM. & Ongan, S. 2005. The contribution of tourism to the long-run Turkish economic growth. En *Ekonomický časopis*, 09, 880.
- Dickey, D. & WA., Fuller 1988. Likelihood Ratio Statistics for Autoregressive Time Series With Unit Root. En *Econometrica*, vol 49, núm. 4, pp. 1057-1072.
- Ditton, R.B., Grimes, S.R. & Filkenstein, L.K. (1996). *A Social and Economic Study of the Recreational Billfish Fishery in the Southern Baja Area of Mexico*. Report prepared for The Billfish Foundation. Texas A&M University.

- Dritsakis, N. 2004. Tourism as a long-run economic growth factor: an empirical investigation for Greece using a causality analysis. En *Tourism Economics* 103 pp. 305-316.
- Elliot, J. 2002. *Tourism politics and public sector management*. Routledge, Londres. 297 pp.
- Engle, RF & CWJ., Granger 1987. Cointegration and error correction: representation, estimation and testing, En *Econometría* 55: pp. 251-276.
- Escalera Náutica. 2012. Noticias y artículos relevantes sobre la Escalera Náutica. [<http://www.escaleranautica.com/news.html#8>] consulta en línea. Marzo-09-2012.
- Fangjun, C. 2009. Modernization theory and China's road to modernization. En *Chinese Studies in History*, Vol. 43, No.1, pp.7-16 EBSCO DOI 10.2753/CSH0009-4633430101
- Furió, E. 1996. *Evolución y cambio en la economía regional*. Ariel economía España.
- Gabay, R. E. 2008, Revisitando a Raúl Prebisch y al papel de la CEPAL en las ciencias sociales de América Latina. En *Revista de Ciencias Sociales*, No. 31, pp. 103-113.
- Galindo L.M. & C. Guerrero. 1997. Factores determinantes de la balanza comercial en México 1980-1995. En *Revista de Comercio Exterior*, vol. 47, núm. 10, pp. 789-794.
- Galindo, LM & C., Guerrero. 2001. Los efectos de la recesión estadounidense y del tipo de cambio sobre el crecimiento económico de México en 2001. En *Momento económico*, núm. 116, pp. 2-9.
- Gámez-Vázquez, AE. 1993. *Desempeño y Perspectivas de Desarrollo del Polo Turístico de Los Cabos*. Tesis de Licenciatura en Economía. La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur. 139 pp.
- Gámez-Vázquez, AE. 2003. *Diagnóstico estratégico del sector turismo en Baja California Sur*, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Garcés-Díaz, D. 2006. La relación de largo plazo del PIB mexicano y sus componentes con la actividad económica de Estados Unidos y el tipo de cambio real. *Economía mexicana*, Vol. XV, núm. 01, pp. 5-30.
- Gardella, RJ & E. Aguayo. 2002. Impacto económico del turismo en el Mercosur y Chile 1990-2000. En *Estudios económicos de desarrollo regional*, España, 21, 27-49 pp.
- Gerber, J. 2007. Un análisis comparativo de dos polos de desarrollo turístico: Loreto y Los Cabos. En *Paul Gangster, Oscar Arizpe & Antonina Ivanova Eds.. Capítulo 13. Loreto. El futuro de la primera capital de las californias*. pp. 247-259.

- Gobierno del Estado de Baja California Sur 2009. 5° Informe de Gobierno Ing. Narcizo Agúndez Montaña. Documento Gráfico. 143 pp.
- Gunduz, L., & A. Hatemi-J. 2005. Is the tourism-led growth hypothesis valid for Turkey? En *Applied Economics Letters*, 128, 499-504 pp.
- Harris, N. 2006, Globalización y tendencias en la gestión de las ciudades, En *Gestión y Política Pública*, Vol. XV, Num., 1, pp. 169-199.
- Hendry, FD. 1995. *Dynamic Econometrics*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández-Trejo, VA. 2012a. *Evolución de la Actividad Turística en Baja California Sur 1960-2007*. TURISMO Y EDUCACIÓN AMBIENTAL EN ÁERAS NATURALES PROTEGIDAS DE BAJA CALIFORNIA SUR. En Reyna Ibañez (Coord.) 17-38 pp.
- Hernández-Trejo, VA., G. Ponce-Díaz, D. Lluch-Belda & L.F. Beltrán-Morales. 2012b. Economic benefits of sport fishing in Los Cabos, Mexico. Is the relative abundance a determinant? En *Sustainable Tourism V*. Fifth International Conference on Sustainable Tourism, 165-176 pp.
- Husein, J & KS Murat. 2011. Research note: Re-examining the tourism-led growth hypothesis for Turkey. En *Tourism Economics*, 174, Agosto, 917-9248 pp.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2010. Banco de información económica, México.
- Instituto Nacional de Geografía e Informática. 2012. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo ENOE. [http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general\_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=10823]
- Jeffrey, A. 1995. *Modern, Anti, Post, and Neo*. New Left Review, 210 p.
- Jhonston, J. & Dinardo, J. 1997. *Econometric Methods*. Nueva York.
- Jiafeng, W. 2009. Some reflections on modernization. Theory and globalization theory. En *Chinese Studies in History*, Vol. 43, No.1, pp. 72-98. EBSCO DOI 10.2753/CSH0009-4633430107
- Jiménez, A. 1993. *Turismo. Estructura y desarrollo*. McGraw-Hill, México. 487 pp.
- Johansen, S. & K. Juselius. 1990. Maximum Likelihood Estimation and Inference in Cointegration with Application to the Demand of Money. En *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 52: pp.169-209.
- Johansen, S. 1988. Statistical analysis of cointegrating vectors. En *Journal of Economic Dynamics and Control*, vol. 12, pp. 231-254.

- Kadir, N., & Jusoff, K. 2010. The cointegration and causality tests for tourism and trade in Malaysia. En *International Journal of Economics and Finance*, 2(1), 138-143 pp.
- Kamin, S.B. & J.H. Rogers. 1997. Output and the Real Exchange Rate in Developing Countries: an Application to Mexico. En *International Finance Discussion paper*, num. 580, Board of Governors of the federal Reserve Bank.
- Kaplan, M. & T. Celik. 2008. The impact of tourism on Economic Performance: The case of Turkey. En *The International Journal of Applied Economics and Finance*, 21, 13-18 pp.
- Katircioglu, S. 2009a. Tourism, trade and growth: the case of Cyprus. En *Applied Economics*, 41(21), 2471-2750 pp.
- Katircioglu, ST. 2009a. *Tourism, trade and growth: the case of Cyprus*.
- Katircioglu, ST. 2009b. Testing the tourism-led growth hypothesis: The case of Malta. En *Acta Oeconomica*, 59(3), 331-343 pp.
- Katircioglu, ST. 2009c. Revising the tourism-led-growth hypothesis for Turkey using the bounds test and Johansen approach for cointegration. En *Tourism Management*, 30, pp. 17-20 pp.
- Khan, H., Toh, RS., & Chua, L. (2005). Tourism and trade: cointegration and granger causality tests. En *Journal of Travel Research*, 44(2), 171-176 pp.
- Kim, H.J., Chen, M-H. y Jang, SC. S. 2006. Tourism expansion and economic development: the case of Taiwan. En *Tourism Management*, vol. 27, pp. 925-933.
- Kim, HJ., Chen, MH, & Jang, S. 2006. Tourism expansion and economic development: The case of Taiwan. En *Tourism Management*, 27(5), 925-933 pp.
- Kung, H. 2011, Luces y sombras de la globalización, En *Tiempo de Paz*, No. 60, pp. 6-16.
- Kurz, H.D. 2010 Technical progress, capital accumulation and income distribution in Classical economics: Adam Smith, David Ricardo and Karl Marx, EN *The European Journal of the History of Economic Thought* 17:5, pp. 1183-1222. <http://www.tandf.co.uk/journals>, DOI: 10.1080/09672567.2010.522242.
- Kwiatkowski, D., P.C. B. Phillips, P. Schmidt & Y. Shin. 1992. Testing the null hypothesis of stationarity against the alternative of a unit root: How sure are we that economic time series have a unit root? En *Journal of Econometrics*, 54, pp. 159-178.
- Lean, HH & Tang, CF. 2010. Is the tourism-led growth hypothesis stable for Malaysia? A note. En *International Journal of Tourism Research*, 12(4), 375-378 pp.
- Lee, CC & Chang, CP. 2008. Tourism development and economic growth: a closer look at panels. En *Tourism management*, 29(1), 180-192 pp.

- Lee, CC & Chien, MS. 2008. Structural breaks, tourism development, and economic growth: Evidence from Taiwan. En *Mathematics and Computers in Simulation*, 774, 358-368 pp.
- López, J & C. Guerrero. 1998. Crisis externa y competitividad de la economía mexicana. En *El Trimestre Económico*, vol. LXV, núm. 260, pp. 582-598.
- Louca, C. 2006. Income and expenditure in the tourism industry: time series evidence from Cyprus. En *Tourism Economics*, 124, 603-617 pp.
- Magaña-Carrillo, I. 2009. La política turística en México desde el modelo de calidad total: un reto de competitividad. En *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. IX, mayo-agosto, pp. 515-544.
- Marks, G. 2009. Modernization Theory and Changes Over Time in the Reproduction of Socioeconomic Inequalities in Australia, Melbourne Institute of Applied Economics and Social Research, Social Forces, Dec2009, Vol. 88 Issue 2, pp. 917-944.
- Martí, S.P. 2001, Un balance crítico de las teorías del cambio político y su aplicabilidad en América Latina, En *CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 54-55, pp.113-137.
- Martínez, J. & Roca, J. 2000. *Economía ecológica y política ambiental*, Fondo de cultura económica, México.
- Marx, K. 1959. *El capital*, Tomo II, Moscow: Progress Publishers. [en línea] <http://bivir.uacj.mx/libroselectronicoslibres/Autores/CarlosMarx/El%20capital%20II.pdf>
- McKinnon, DRI. 1964. Foreign exchange constraints in economic development and efficient allocation. En *Economic Journal*, vol. 74, pp. 388-409.
- Molina, S. 2008. *Política turística en México*. Trillas, México. 83 pp.
- Montaño-Armendáriz, M.A., JC., Pérez-Concha & A., Ivanova-Boncheva. 2011. Reposicionamiento para destinos turísticos consolidados: el caso de Los Cabos, México. En *Memorias del Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Bloque temático 1. Principios y fundamentos de los procesos de renovación y reestructuración en el marco del ciclo de vida de destinos turísticos. Universidad de Alicante, noviembre 24-25. 23 pp.
- Montes, L. 2006. Tras la huella de Adam Smith: Su relevancia hoy, En *Estudios Públicos*, 104 [www.cepchile.cl](http://www.cepchile.cl).
- Myrdal, G. (1953). *ECONOMIC THEORY AND UNDERDEVELOPED REGIONS*. 65 p.
- Nelson, CR. & Plosser, CI. 1982. *Trends and Random Walk in Macroeconomics*.

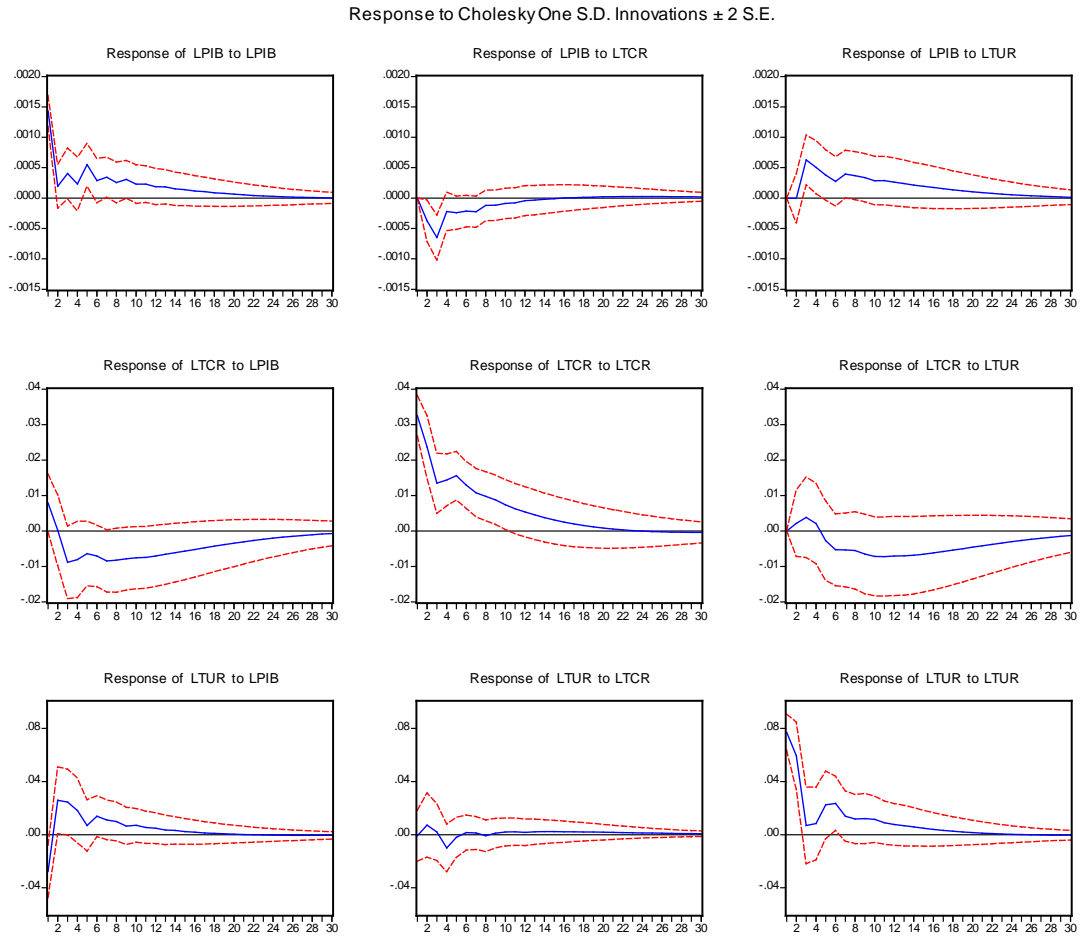
- Novelo, F. 2001. Un recorrido por las teorías de integración regional, En *Análisis Económico*, segundo semestre, Vol. XVII, No. 34, UAM, pp. 121 – 140. [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)
- Nowak, JJ., S. Mondher & I. Cortés-Jiménez. 2007. Tourism, capital good imports and economic growth: theory and evidence for Spain. En *Tourism Economics*, 134, 515-53622 pp.
- O'Driscoll, G. P. Jr. 1979. *Adam Smith and Modern Political Economy: Bicentennial Essays on The Wealth of Nations*. Ames: Iowa State University Press.
- Oh, CO. 2005. The contribution of tourism development to economic growth in the Korean economy. En *Tourism Management*, 26(1), 39-44 pp.
- Ongan S. & D.M. Demiroz 2005. The contribution of tourism to the long-run Turkish economic growth. En *Ekonomicky Casopis* [Journal of Economics] 53: pp. 880-894.
- Organización Mundial del Turismo OMT, 1999, Agenda para planificadores locales. Turismo sostenible y gestión municipal.
- Organización Mundial del Turismo OMT, 2011. Panorama OMT del turismo internacional. Diciembre [Consulta 2011], [en línea] <http://www.e-unwto.org>.
- Organización Mundial del Turismo OMT, 2012. Panorama OMT del turismo internacional. Diciembre [Consulta 2012], [en línea] <http://www.e-unwto.org>.
- Organización Mundial del Turismo OMT. 2007. Revista, UNWTO World Tourism Barometer - Barómetro OMT del Turismo Mundial, Madrid, España.
- Organización Mundial del Turismo OMT. 2010. Revista, UNWTO World Tourism Barometer - Barómetro OMT del Turismo Mundial, Madrid, España.
- Organización Mundial del Turismo OMT. 1998. Guide for local authorities on developing sustainable tourism. A tourism and environment publication. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- Organización Mundial del Turismo OMT. 2005. Revista, UNWTO World Tourism Barometer - Barómetro OMT del Turismo Mundial, Madrid, España.
- Pastoret, C. 2006, Cardoso el opositor académico vs Cardoso el político: ¿continuidad o ruptura?, *Revista de Economía Institucional*, Vol. 8, No. 15, pp.69-95.
- Peng, Y. 2009. Modernization theory. From historical misunderstanding to realistic. En *Chinese Studies in History*, Vol. 43, No.1, pp.37-45 DOI 10.2753/CSH0009-4633430104

- Pérez-Quesnel, A. 2010. *Inversión infraestructura turística Centros Integralmente Planeados CIP's*. Presentación del Fondo Nacional de Fomento al Turismo FONATUR. Secretaría de Turismo, noviembre.
- Po, WC & BN, Huang, 2008. Tourism development and economic growth – a nonlinear approach. En *Physica A*, 387, 5535-5542 pp.
- Preciado-Coronado J. & J. Hernández. 2003. La dimensión política del turismo y la sustentabilidad en el caso de las instituciones internacionales, En *Desarrollo Turístico y Sustentabilidad*, Universidad de Guadalajara. México, 187-199 pp.
- Puerto, D. 2010. La globalización y el crecimiento empresarial a través de estrategias de internacionalización, En *Pensamiento y gestión*, No. 28, Universidad del Norte, pp. 171 – 195.
- Quintana-Romero, L. & M.A. Mendoza-González 2008. *Econometría Básica. Modelos y aplicaciones a la economía mexicana*. UNAM-DGAPA-Plaza y Váldez Ed.. 408 p.
- Ramírez-Hernández, JJ. 2006. Actividad económica del sector turístico mexicano: situación actual, tendencias y cointegración. En *Aportes*, vol. XI, núm. 31, pp. 89-106.
- Reyes, G. 2002. Principales teorías sobre desarrollo económico social y su aplicación en América Latina y el Caribe. [en línea] [www.zonaeconomica.com](http://www.zonaeconomica.com)
- Rodríguez-Bautista, JJ. 2003. Turismo y desarrollo regional, En *Desarrollo Turístico y Sustentabilidad*, Universidad de Guadalajara. México, 201-218 pp.
- Secretaría de Turismo 2007a. *Plan Nacional de Turismo*. SECTUR, México. 88 pp.
- Secretaría de Turismo 2007b. *Plan Sectorial de Turismo*. SECTUR, México, 74 pp.
- SIIMT. Sistema Integral de Información de Mercados Turísticos 2012 [http://www.siimt.com/es/siimt/siim\\_flujos\\_mensuales](http://www.siimt.com/es/siimt/siim_flujos_mensuales)
- Tang, CF. 2011. Is the tourism-led growth hypothesis valid for malaysia? a view from disaggregated tourism markets. En *International Journal of Tourism Research*, 131, Ene-Feb, 97-101 pp.
- Tang, CHH & Jang, SS. 2009. The tourism–economy causality in the United States: A sub-industry level examination. *Tourism Management*, 30(4), 553-558.
- Tang, S., EA. Selvanathan & S. Selvanathan. 2007. The relationship between foreign direct investment and tourism: empirical evidence from China. En *Tourism Economics*, 13(1), 25-39 pp.
- Tipps, D. 1976. *Modernization theory and comparative study of societies: A critical perspective*, Free Press, New York, pp.65-77.

- Torres, D. 2011, *Globalización, empresas multinacionales e historia*, Pensamiento y Gestión No. 30, Universidad del Norte, pp. 165 – 185.
- Toye, J. & Toye, R. 2003. The origins and interpretation of the Prebisch – Singer Thesis, *History of Political Economy*, Duke University Press, 35 3, pp. 437-467.
- United Nations World Tourism Organization. 2008. *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. Volumen 6. N° 2, junio.
- United Nations World Tourism Organization. 2009a. *Tourism Vision 2020*. [<http://www.unwto.org/facts/eng/vision.htm>] consultado 20 de febrero de 2009
- United Nations World Tourism Organization. 2009b. *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. Volumen 7. N°1, enero.
- United Nations World Tourism Organization. 2010. *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. Volumen 8. N°1, enero.
- United Nations World Tourism Organization. 2010a. *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. Volumen 8. N°1, enero.
- United Nations World Tourism Organization. 2010b. *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. Volumen 8. N°3, octubre.
- Venegas, M & R. Croes. 2007. Tourism, economic expansion and poverty in nicaragua: investigating cointegration and causal relations. En *Staff Papers Series*, P07-10, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Minesota, Junio, 28 p.
- Villalobos, D. 2002. El valor de la producción al precio de la producción. Karl Marx y los transformólogos, En *Ciencias Sociales*, Vol. II, Número 96, Costa Rica, pp.135-149. [www.redalyc.uaemex.mx](http://www.redalyc.uaemex.mx)
- Wilson, T.M. 2008. Economic and Social Impacts of Tourism in México. En *Latin American Perspectives*, 160, Vol. 35, N° 3, mayo, pp. 37-52.
- World Economic Forum. 2011. The Travel & Tourism Competitiveness Report 2011. Executive Summary. En *Blanke Jennifer & Chiesa Thea Eds..* pp. xiii-xxvi.
- World Tourism & Travel Council. 2012a. Summary. Economic Impact of Travel and Tourism 2012. 2 pp.
- World Tourism & Travel Council. 2012b. *Travel & Tourism Economic Impact. Mexico*. 24 pp.

# Anexo

## Gráficas de impulso-respuesta de las variables del modelo



Fuente: Elaboración propia

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1	Afluencia turística al Territorio Sur de Baja California, 1960-1970	45
Gráfica 2	Afluencia turística a Baja California Sur, 1970-1980 (visitantes)	48
Gráfica 3	Flujo turístico en BCS, 1980-1990	50
Gráfica 4	Turistas Baja California Sur, 1990-2000	52
Gráfica 5	Afluencia turística al CIP Los Cabos 2000-2011	54
Gráfica 6	Afluencia turística extranjera en el CIP Los Cabos, 1976-2011	59
Gráfica 7	PIB y afluencia turística internacional en el CIP Los Cabos	60

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Estudios sobre la TLGH	26
Tabla 2	Literatura empírica con resultados de causalidad bidireccional	27
Tabla 3	empírica con resultados de no causalidad	28
Tabla 4	Tipología de los turistas visitantes a BCS	51
Tabla 5	Personal ocupado por actividad económica, municipio de Los Cabos	55
Tabla 6	Ingresos por actividad económica, municipio de Los Cabos	56
Tabla 7	Número de hoteles y cuartos en Los Cabos	57
Tabla 8	Inversión de FONATUR en el CIP Los Cabos (miles de pesos)	58
Tabla 9	Pruebas de raíces unitarias	62
Tabla 10	Ecuación cointegrante: Variable dependiente $\ln Y$	63
Tabla 11	Prueba de cointegración. Variable dependiente: $D(\text{residuos})$	64
Tabla 12	Modelo de Corrección de Error. Variable dependiente: PIB	65
Tabla 13	Modelo de Vectores Autoregresivos	67